

REVISTA DE LA ASOCIACIÓN CULTURAL "AMIGOS DE LEON DEGRELLE"

Nº 4. 31 de Marzo del 2000 Director: José Luis Jerez

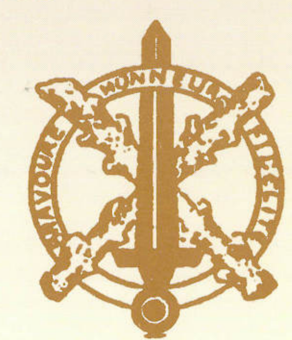
SEXTO ANIVERSARIO

Per Secula Seculorum

ASOCIACIÓN CULTURAL
"AMIGOS DE LEON DEGRELLE"

Aptdo. de Correos: 5.024 - 28080 Madrid • e-mail: amigoslg@teleline.es

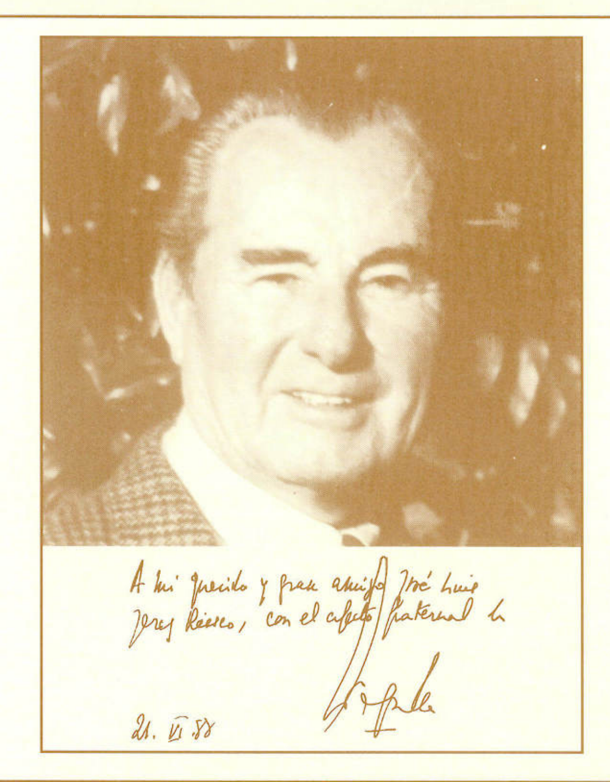
Socios Fundadores:



Presidenta de Honor:	*Dª Jeanne Marie Brevet viuda de León Degrelle*
Presidente:	*D. José Luis Jerez Riesco*
Vicepresidente:	*D. Pedro Varela Geiss*
Secretario:	*D. Sten Erik Norling Lahn*
Tesorero:	*D. Bernardo Gil Mugarza*
Vocales:	*D. Javier Nicolás Cinta*
	† D. Raymond Corneille Van Leeuw

Jean Debrelle 31.3.2000

Quisiera agradecerles esta amistad
fiel y ferviente que nos une a todos
Tenemos que celebrar el recuerdo de León
Degrelle imitandole en su ostentosa alegria
de vivir, trabajando para forjar una tra-
yectoria de vida espiritual, anhelando la
grandeza de un mundo de paz, amor y
fraternidad para todos los que quieren
pertenecer a un país grande y libre,
Jeanne Degrelle





Ministerio del Interior
Asociaciones
27 MAR 1996
Salida n.º 2621

Con esta fecha se ha dictado por este Ministerio la siguiente resolución:

«Vista la solicitud formulada por la entidad denominada **ASOCIACIÓN CULTURAL AMIGOS DE LEÓN DEGRELLE**, de Madrid, para que sea inscrita en los correspondientes Registros Públicos.

RESULTANDO: Que sus fines vienen determinados en el artº 2º de los Estatutos, y su ámbito territorial de acción es todo el territorio Nacional.

VISTOS: La vigente Constitución Española, la Ley de Asociaciones de 24 de Diciembre de 1.964; el Decreto de 20 de Mayo de 1.965; la Orden de 10 de Julio del mismo año, y la Ley 30/1992, de 26 de Noviembre de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y Procedimiento Administrativo Común.

CONSIDERANDO: Que, con arreglo a las disposiciones citadas, este Ministerio es competente para resolver sobre la procedencia de la inscripción solicitada, que la Asociación se encuentra incluida en el ámbito de aplicación de la Ley de 24 de Diciembre de 1.964; y que en sus Estatutos y en el resto de la documentación presentada no se aprecia que concurran los supuestos de los números 2 y 5 del artículo 22 de la Constitución.

Esta Secretaría General Técnica, en virtud de delegación del Excmo Sr. Ministro, conferida por Orden de 20-07-1994 (B.O.E. de 28-07-1994), resuelve inscribir a la entidad solicitante y visar sus Estatutos, a los solos efectos de publicidad previstos en el artº. 22 de la Constitución, y sin que ello suponga exoneración del cumplimiento de la legalidad vigente reguladora de las actividades necesarias para el desarrollo de sus fines. Contra esta resolución puede interponerse recurso contencioso administrativo ante la Audiencia Nacional en el plazo de dos meses.»

CON EL NÚMERO NACIONAL: 160.621

Lo que, con devolución de un ejemplar de los Estatutos debidamente visados y Acta Fundacional, traslado a Vd. para su conocimiento.

Madrid, 22 MAR. 1996

EL JEFE DE LA OFICINA DEL
REGISTRO NACIONAL DE ASOCIACIONES,



Carlos Martínez Esteban

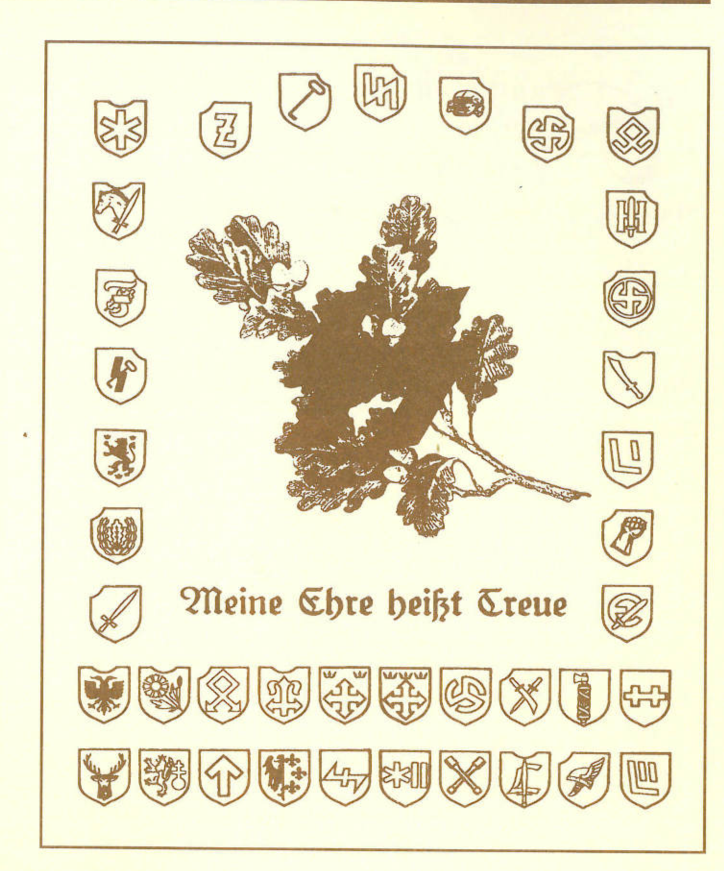
SR. D. JOSÉ LUIS JEREZ RIESGO.
CARRANZA Nº 8-5º CENTRO.-28004 MADRID.

SUMARIO

Pág.

LEÓN DEGRELLE
(BOUILLON 15-6-1906 - MÁLAGA 31-3-1994)





Un alma es un jardín inviolable. Hay que abordarla con ternura. Si se os abren sus secretos ocultos hay que avanzar de puntillas y saber que frente a uno se encuentra quizás una conciencia mucho más elevada que la propia. ¡Qué alegría, sin embargo, si se puede traspasar la dicha a los corazones de los demás!

No estamos en este mundo para comer a horas fijas, para dormir con regularidad, para vivir cién o más años. todo esto es vano y necio. Sólo una cosa cuenta: tener una vida útil, perfilar el alma; estar pendiente de ella, instante por instante; vigilar sus debilidades y exaltar sus impulsos; servir a los demás, derramar a nuestro alrededor la dicha y la ternura; ofrecer el brazo al prójimo, para elevarnos



todos, ayudándonos los unos a los otros.

Los Waffen **SS** reunían en una formidable cohorte, como Roma y el Imperio de Napoleón no conocieron nunca, a los más heróicos soldados, no sólo de Alemania sino de toda Europa.

Pocos alemanes fueron objeto del cariño y de la consideración de Hitler como yo lo fui, siendo jefe extranjero de una división Waffen **SS** extranjera. Entonces, ¿porqué íbamos a temer el porvenir, viendo la unidad europea que formábamos, entre un millón de jóvenes de veintiocho países diferentes, los más intrépidos, los más recios y los mejor armados de Europa?

La inmolación de los muchachos caídos para crear una Europa de carne y hueso, sus virtudes y lecciones proféticas, algún día, estoy seguro de ello, traerán de nuevo la vida. Quizás sobre nuestras tumbas. Nosotros, los precursores, no conoceremos, sin duda, la tierra prometida, pero otros la alcanzarán. En tanto que exista un idealista, la salvación será posible. *L. D.*

El abrirse camino del ideal "Borgoñés"

León Degrelle

"Contrariamente a algunas leyendas, el ideal borgoñés no fue de León Degrelle. En el verano de 1940 los alemanes la alentaron..."

(Texto de J. de L.)



La idea borgoñesa yo no la lancé en 1942, ni tampoco en 1940, sino mucho antes de la Segunda Guerra Mundial.

Tuve, ciertamente, algunas influencias, pues siempre se está influenciado por alguien o por algo, como la de Joris Van Severen en concreto, el jefe del DINASO, que defendía un ideal inspirado por la Gran Borgoña de antaño. En su casa de campo cerca de Brujas, a la que me invitaba, estudiábamos, con fervor y con amargura, las fases de esta concentración aglutinada de esta partición geográfica de nuestras Provincias, desde Felipe el Bueno hasta Luis XIV, el despedazador.

Pero esta idea borgoñesa me ocupaba ya el pensamiento desde mucho antes de REX y antes, incluso, de haber conocido a Van Severen. Cuando estudiaba en la Universidad de Lovaina, empleaba habitualmente la calderilla que me daba mi padre en comprar viejos grabados de mapas antiguos de los siglos XVI, XVII y XVIII, cuyos colores apastelados dibujaban las fronteras de nuestra vasta patria de antaño. Llegué a reunir de esta forma, en diez años, la mayor colección privada de mapas antiguos de los Países Bajos que yo creo que jamás existió en nuestro país. Mas de 10.000 mapas admirablemente iluminados de época. La obra completa de Mercator, el suntuoso Mercator el Viejo y el gracioso Mercator el Joven, toda clase de guías de bolsillo de los feriantes, también los dos Ortelius, así como los Kaerius, de manera muy especial el magnífico *Leo Belgicus*, los Azules centelleantes. Llegué a poseer, incluso, extraordinarios mapas de los futuros Estados Unidos cuando las costas del Atlántico fueron descubiertas por nuestros paisanos, de las tierras del Hainant y por los marinos holandeses; uno llevaba la inscripción **hora Bélgica**, otro **horum Belgium**, en cartucho, con el plano de la aldehuela de **her-Amsterdam**, el Nueva York de hoy.



Había logrado recopilar centenares de viejas obras que repetían las fajas de nuestra **Liga Hanseática** escalonando la guirnalda riquísima de sus puertos desde Brujas a Riga y Reval, evocando las Ferias que drenaban los productos de todo el Occidente, los talleres de nuestros Memlings, nuestros Van Eycks, nuestros Bregels, distribuyendo sus creaciones artísticas a través del universo conocido. Este pasado me obsesionaba. En 1938 publiqué un libro titulado **"REX, Renaissance de la Patrie"** exaltando en fotografias, con fotos de arte de una calidad excepcional, a las gentes, las tierras, los cielos de nuestro balcón occidental. En el prefacio evocaba con emoción las regiones perdidas, comarcas que había estudiado con amor, ciudad por ciudad, desde Nimega, Leyde y Flossingue hasta Donci, Arras y Dunquerque.

Falta de ocasión histórica que les permitiera hacerles resurgir en la realidad, mis evocaciones permanecían aún, en 1938, en el estado de nostalgia.

¡La ocasión, hela aquí, surgió en mayo de 1940! El Viejo Occidente había sido barrido en seis semanas por el ejército del Tercer Reich. Fue entonces cuando inicié mis primeras negociaciones con Otto Abetz, preparatorias de un encuentro personal con Hitler, me dirigí a su embajada de la calle de Lille, en Paris, con un automóvil atiborrado con mis mapas antiguos y mis viejos atlas donde

se representaba magistralmente lo que habíamos sido. El amable Otto se quedó estupefacto al verme llegar con estos enormes libros. Al principio dudó de su eficacia. Los alemanes de 1940 tenían, por lo general, una ignorancia vertiginosa en lo que respecta a las **XVII Provincias**, o a los antiguos Grandes Paises Bajos, que fueron, sin embargo, tierras del Imperio durante siglos, que se denominaban también entonces **Germania Inferior**. ¿A que raza pertenecían estos pueblos? Para ellos, por ejemplo, los valones eran los vagos franceses bastardos pues, por otra parte, hubieran quedado muy embarazados diciendo ¡cuándo y cómo ellos habían llegado por aquellos pagos!

Abetz miraba mis atlas, atraído sobre todo por la gracia de sus colores. Ciertamente algunos eran de una singular belleza: mis Steedeboclan, que contenían más de quinientas verdaderas miniaturas, habían sido una de las joyas del Museo Ermitage de San Petesburgo, vendidos a Holanda por los soviets. Pero para los alemanes ¿qué efecto realmente produciría en ellos esta gran mudanza de los tesoros de mi biblioteca de Bruselas? De Man, que se encontraba presente en un extremo, y de acuerdo política y socialmente conmigo, no podía serme de ninguna ayuda pues él también ignoraba completamente la Historia de un país donde no había vivido ni militado mas que por casualidad.

Otto Abetz meneaba la cabeza. Bélgica, por sí sóla, le hacía ya un embrollo, con sus dos pueblos, sus dos lenguas mal habladas, su capital híbrida, su rey tenebroso y enredador. Pero aunque el tuviese la imaginación de un artista y la idea de la resurrección de este gran conjunto occidental en una Europa equilibrada terminaría por enfurecerse. Despachó ampliamente sobre ello, por teléfono, aquella misma noche, con Ribentrop, y después con Hitler, obteniendo de Hitler que me invitara para tratar sobre el tema. Durante tres meses él fue el testarudo campeón de mi causa. Pero, desde noviembre de 1940, cuando Hitler se reunió con Petain en Montoire y el Führer pensó incluso, al menos por un instante, dar como regalo la Walonia al viejo vencedor de Verdun en compensación por la recuperación de Alsacia-Lorena. Entonces no sólo no habíamos devuelto la vida al pasado sino que nuestro país, rabadilla de la era moderna, hubiera sido amputado de la mitad de su substancia....



Estabamos al borde del precipicio. Dos años pasaron antes de que Hitler, retomara a examen nuestro ideal, mientras que numerosos muchachos, en el Frente del Este, ya habían dado la vida por él....

El único belga que rápidamente, en 1940, recopiló mis ideas borgoñesas y las dió un impulso épico fue John Hagemans, un antiguo comunista que llegaría a ser el Jefe de la juventud Rexista, pintor grandioso nacido para crear la epopeya. Regresó a la patria, después de nuestra partida hacia Rusia, a donde más tarde se reuniría de nuevo con nosotros para morir allí gloriosamente, para ser el portavoz de la "Gran Borgoña". Publicó un memorable calendario, de una grandeza suntuosa, consagrado enteramente a evocar el pasado imperial de nuestras XII Provincias, los tratados que marcaron sus amputaciones, y, sobre todo, nuestra voluntad de reconstitución.

Nuestras posiciones fueron públicas desde el 8 de agosto de 1941. Había orientado con fuerza nuestra Cruzada en el Frente del Este basado en el ideal Borgoñés. Nuestra bandera era una gran enseña de Borgoña. Nuestros soldados se habían bautizado, a si mismos, como "los borgoñeses", denominación que molestó incluso a algunos colaboradores mini-belgas como Robert Ponlet. Compuse personalmente toda una serie de canciones de marcha exaltando aquel pasado que queríamos resucitar. Todavía me acuerdo de algunas de aquellas letras muy significativas:

Lille, Douai,
Arras, Combai,
Vieille Patrie!

Todas las tierras perdidas desfilaban por nuestras estrofas. Después de alguna de ellas, el estribillo se retomaba y repetía el refrán:

Si nous combattons
Comme de vrais Bourguignons,
C 'est pour te sauver la vie,
Vieille Patrie!

Mis soldados, alegremente osados, añadían incluso coplas más devastadoras,

Patagonie
Belle Australie,
Vieille Patrie!

¡Nosotros no estabamos aún más que al borde del Caucaso! Pero, ¡Mis valientes miraban lejos!

De esta forma, cuando el día 17 de enero de 1943, lancé definitivamente, en un discurso de dos horas ante veinte mil personas, en el Palacio de los Deportes de Bruselas, mi gran plan Borgoña-Imperio-Europa, esto no fue en absoluto porque yo lo descubriera entonces, sino porque estaba ya maduro, porque había logrado convencer a uno por uno de los alemanes influyentes de su interés y porque en el combate, en el Dnieper, en el Dniester, en el Don, en el Konban, habíamos aportado la prueba de que los "germanos de lengua francesa, que eran los walones, superaban en valor a los germanos de Prusia, madrugadores, ellos, de glorias, o a los germanos del Danubio,

mezclados con sangre checa, como Hitler, ¡lo que no era el caso de mis lanceros de Dinat, de Arlon, de Lieja o de Tournai!

¡Respeto para él, es un walon! Habia escrito Schiller. Yo había recitado muchas veces a los alemanes esta proclamación de su gran poeta.

Por otra parte, en dos años de frente ruso, muchas ideas falsas, inicialmente, sobre la Germanidad, habían volado en migajas. Las corpulentas y potentes mujeres Rusas, con sus cabellos rubios, con sus ojos de miosotis, que los soldados alemanes veían por todas partes, evocaban mucho más los cánones severos de lo ario perfecto que Goebbels, vacilante, bastante contrahecho, moreno como un cuervo, o que Sepp Dietrich, el SS número 1, con el desgarbo guasón y con la cara rosada de un tabernero cualquiera de una aldea del Tars-et-Garonne.

Por su parte, Hitler que lo leía todo, se había fijado felizmente en los dos libros escritos por el profesor Dr. Petri sobre el origen germano de los Walones quien se ciñó exclusivamente a las investigaciones científicas, al estudio de la lengua, de las costumbres, de los primitivos monumentos del país Walón que había identificado, la conclusión de su obra era que se trataba de Germanos de rancio abolengo, ¡absolutamente puros! ¡Se reencontraban, en los pasillos de la Universidad, a los "Germanos de lengua francesa" que yo había acuñado en 1941!

En esta época de intenso factor racial, tanto que nosotros no habíamos sido para los alemanes más que los descastados, el gran plan occidental que promovimos debería irremediablemente topar contra nuestra lamentable falta de *pedigree*. Pero una vez que un gran sabio alemán convenció a Hitler de nuestra germanidad perfecta, el horizonte político se abrió de golpe. ¡Surgió la oportunidad! ¡Salté sobre la locomotora y conduje mi tren por el túnel libre tan maravilloso!



Entre nosotros, yo no le daba a este asunto de la germanidad de los wallones más importancia de la que tenía. Para mi, todos los europeos, desde el golfo de Finlandia al Loira, tenemos más o menos la misma sangre. Los cabellos, tanto si son rubios como castaños, no es necesariamente la raza. ¡El viejo Mariscal Petain, con su tez rosa y sus ojos azules se semejaba más a un notario bávaro que un ministro Nacionalsocialista como el Dr. Ley, con sus pómulos violáceos y su nariz semita !Un De Gaulle, con su 1,92 metros de talla, tenía la planta exacta de un *SS Oberstumnahführer*, mucho más que el teórico alemán de la raza, el Dr. Rosemberg, comprimido, de ojos oscuros e hinchados!

Que nosotros fuimos originariamente, las gentes de los grandes Países Bajos, incluso De Gaulle (que era oriundo de Lille) y Petain (nacido en Pas du Calais), germanos, esto no ofrecía científica ni históricamente, ninguna duda.¿Ignoraban los alemanes esta evidencia en 1942? ¡Perfecto!¡Con la música a otra parte!

Algunos amigos, debo decirlo, se quedaron muy asombrados al verme saltar desde lo alto de este trampolín germánico en la piscina europea. Había, caso único en mi vida, dado a leer, a algunos intelectuales de los más selectos, el texto escrito del discurso que iba a pronunciar en el Palacio de los Deportes a este respecto.

El apacible José Streel, compañero de siempre y wallón muy anti alemán, me dijo entonces, con una voz seráfica:

– ¡"León, cuando nos expliques que nosotros somos hindúes, entonces serás irresistible"! Todos nos reímos de aquella ocurrencia.

El propio Hitler no se tomaba siempre rigurosamente en serio este mito solemne del germanismo estrecho. También él había visto como millones de ucranianos tenían un tipo también clásicamente germánico –¡rubios, ojos azules!– como los de Wurtherbourgois o los del Tirol. La raza europea existe. El tipo germano eslavo predomina. Pero ella ha trazado innumerables circuitos durante varios miles de años y se han entremezclado a menudo sus aguas.

– "De quien descendemos", había preguntado de repente, delante de mi, Hitler, un día en el que se debatía esta cuestión.
– "De los Griegos", contestó él mismo, para mi gran sorpresa. Hitler, cuyo abuelo era ¡Themtoche! ¿Podía parecer extraño al principio! Pero era perfectamente defendible. Los Germanos estuvieron durante mucho tiempo deambulando alrededor de Epira y de Arcadia. Después se esparcieron por todas partes de Europa desde los bigotudos croatas hasta Andalucía, donde abundan los rubios con ojos claros. ¡Incluso más allá, como entre los Bereberes en Gandouras!

Todo había quedado claro y todas las posibilidades quedaban abiertas, el 17 de febrero de 1943 no lo dudé un instante. Nosotros no éramos ya más, por consiguiente, híbridos bastardos, sino germanos acreditados, ¡con todas las pigmentaciones necesarias! Por la puerta grande abierta de esta germanidad extremadamente práctica, lancé, a bombo y platillo, mi plan *borguiñon*, y mis Legiones fueron quienes lo asumieron.

Así pasó a la Historia un plan, alimentado en mi durante diez años que Hitler iba a hacer suyo algunos meses más tarde, en abril de 1943 exactamente, cuando Roosevelt, por



su parte, con gran sorpresa, encontró muy interesante y asumió a su vez con rigor, tal y como ha quedado registrado en los archivos que se han publicado después de la guerra. Mi primer *"Bourguignon"* desde entonces, fue Hitler. ¡El Segundo fue Roosevelt! ¡Famoso dúo! ¿Quién sabe si no es necesario encontrar la explicación de esta oferta insólita que me hicieron los Servicios Americanos en Europa de reunirme con su clan, en el momento exacto en el que lancé este plan de reorganización de Occidente?

¿Si este plan hubiera estado desprovisto de gran interés, como iba a atraer para si, aquel mismo año, primero la atención y luego la adhesión de los dos hombres más importantes del universo?

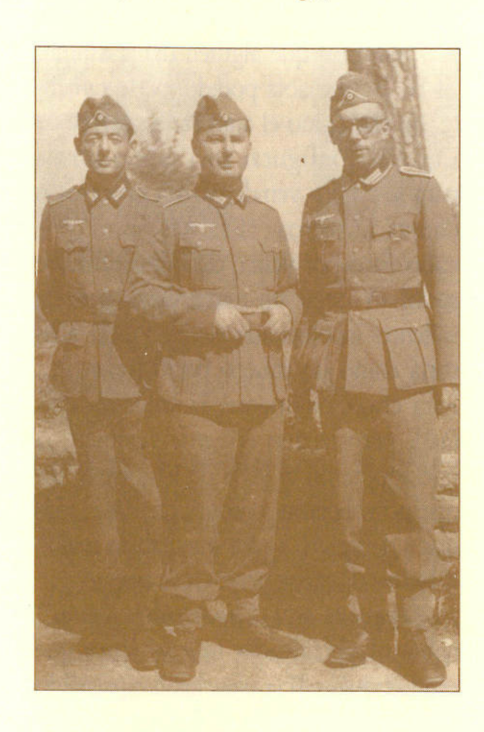
Dió entonces, después de 1942, sus frutos. Los comensales no faltaron. Ni los comilones que se lo querían comer todo, ni los inapetentes que rechazan cualquier plato exquisito. Pero nuestro gran carro se había puesto en marcha. Y allí estábamos, fuertes, con hombros vigorosos, para despejar el camino. Una gran idea había hecho su aparición y si el destino hubiera deparado otros derroteros, sin duda, seguramente hubiera cambiado al Occidente y a Europa.

De este manera, veinte congregados sudorosos estuvieron sumidos, durante horas, en la indecisión de la confusión ¡No y no! Quisiera crear una obra considerable, recompuesta, después de siglos de derrotas y estancamientos, un gran país. Nada grande se crea sin una autoridad indiscutida, sin disciplina, sin tenacidad, sin fuerza moral y material. Nuestro Estado "borgoñés", fue eso.

A condición –se dirá– que los alemanes, si hubieran ganado ¿se hubieran adherido, definitivamente, a vuestra fórmula?

Yo lo se muy bien, los poderosos son con frecuencia duros, incluso inhumanos, a veces cínicos con los débiles, cualquiera que sea el país y la forma del poder.

Los que apostaron por los Aliados conocieron también numerosos desengaños. A un Pierlot, anonadado por la capitulación de Leopoldo III del 24 de mayo de 1940 y encargado de arengar a los Belgas en términos que les repugnaban, un Reynaud, en aquel entonces Primer Ministro, pequeño hombrecillo arisco, vocinglero, que estaba a punto de j... Francia al aire, había tenido el descaro de solicitar "¡vincularse a la Constitución francesa!". Cuando la derrota francesa terminó por arrojar por los suelos, en Burdeos, al Gobierno Belga, el Secretario



de Estado Inglés de Asuntos Exteriores, el Vizconde de Halifax, informaba a Londres, y el mismo día, al embajador de Bélgica que su gobierno inglés les pagaría un pasaje para el Congo en el caso de cobardía de los Belgas y se lavaría las manos de los intereses belgas "¡cualquiera que fueran!"

E incluso cuando Pierlot y Spaak hubieron atravesado, no sin pena, la frontera española rumbo a Inglaterra, el Foreing Office tuvo todavía el cinismo de telegrafiar a su embajador en Madrid:

"Yo pienso que por esto no vale la pena poner en causa nuestras relaciones económicas con España, sino que tiene por objeto la supervivencia de este gobierno belga".

Por si esto fuera poco, una nota manuscrita se añadió al oficio cursado por el Ministro de Su Graciosa Majestad, antes de la palabra *"gobierno"* la palabra "miserable" = *"¡este miserable gobierno belga!"*. Los dos ministros belgas estaban bloqueados en Barcelona; un barco inglés les hubiera podido traer sin problemas. No se hizo nada de eso. Pierlot y Spaak sólo pudieron atravesar clandestinamente España en un pequeño escondite, añadido en la parte delantera de una camioneta de despiece de carne.

Este "miserable gobierno" belga no fue reconocido en Londres por los Aliados que, en primer lugar, porque estaba mudo, sin preocupaciones, callados como sacristanes, y además por que este servía para vestir el lugar de los demócratas pero, sobre todo, porque, solamente, el uranio del Congo Belga podía permitir a los americanos fabricar la bomba atómica, no sin oprimir de forma terrible en el Congo a los indígenas (¡120 días de trabajos forzados al año!) Que se compensarían después de la guerra salvando la caseta.

¡De estas exigencias anglo-americanas, existen documentos oficiales de una increible insolencia!

¡Que se tratase de De Gaulle quien estuvo a punto cien veces de ser torpedeado, despellejado, desfenestrado y que pensó incluso en declarar la guerra a Inglaterra, o que se tratase de los belgas, aplastados pero sin embargo robados, pues Roosevelt propuso a Edem partir en dos el territorio, la vida política no es sencilla cuando se depende del buen humor de uno más poderoso!

Cuantas veces, en el momento de nuestras peores y variopintas peleas con Dienstelle, Victor Mathys me decía con sarcasmo:

– ¡Quiero apostar que a esta hora, en Londres, los "otros" tienen las mismas discusiones con sus listillos ingleses!

Los alemanes y los ingleses, que devastaban con sus bombas todas nuestras ciudades, nos parecían a veces de tal manera insoportables, los unos y los otros, que en 1941 hicimos un cartel en Bruselas con este slogan humorístico:" ¡ Dios mío, protégenos de nuestros protectores, libéranos de nuestros libertadores!"

En la ratonera belga, los riesgos de la colaboración eran enormes. En 1940 quedaba, puede ser, una posibilidad entre dos, sobre cien, de supervivencia de Bélgica en el supuesto de una victo-

ria definitiva del III Reich. Pero fue precisamente por causa de este peligro extremo por lo que nosotros nos lanzamos hacia adelante, para aminorar el margen de estos riesgos, y después para apartarlos, mucho más lejos, para llegar al final, a eliminarlos.

Si hubiéramos sido unos cobardes, no hubiéramos intentado nada. Es porque quisimos, a toda costa, salvar a nuestro pueblo por lo que, deliberadamente, afrontamos los peligros que nos aprisionaban como cartuchos de dinamita.

Hubieran podido saltar. Nosotros hubiéramos podido, a pesar de nuestros esfuerzos, someternos a los vencedores alemanes. ¡Quien sabe! Hubiéramos podido dejarnos engañar por los alemanes vencedores. Después de habernos utilizado. Haber sentido aumentar el apetito por su triunfo o simplemente Hitler hubiera podido morir prematuramente, mientras que lo esencial de mi triunfo descansaba sobre su asentimiento. Nada nos garantizaba entonces que un Himmler, o un Berger, con su gran maquinaria de la *germaniche Leistscelle*, encontrándose que conmigo el III Reich no quedaba satisfecho de su hambre no me hubiera mandado a prisión.

¡León, tu verás, al final, ellos te meterán en la cárcel!, me repetía sin cesar Paul Jamin, viejo camarada afectuoso, el genial caricaturista del *Pays Reel* antes de la guerra, a quien espantaban las maniobras tortuosas de numerosos *Dienstelle* cínicos.

Esta era la evidencia que me jugaba, no la prisión, sino mi cabeza tanto por parte de los alemanes como de los aliados. El III Reich, o sus más importantes dirigentes, lo que sería los mismo, decidiendo hacer otra política, o más exactamente, volvería a la que yo estaba en contra, que pretendía descuartizar a Bélgica, anexionándola a Flandes, en último termino Walonia, de la que yo era el obstáculo a abatir. En este caso, mis huesos no hubieran sido pesados. Arriesgué, a cara o cruz, mi vida en el frente, la arriesgué en Berlín, en Londres. Lo increíble es que un cuarto de siglo después, permanece tan sólidamente unida a mi.

Hay que decir que este juego era infernal. ¿Por qué? ¡Dios mío! Para los belgas que no lo han experimentado aún, un cuarto de siglo después, que en 1940 ellos habían llegado a ser, igual que los polacos, los leprosos de Europa, y su país una especie de Isla de Molokai, por lo que salvarles era una operación casi desesperada.

Estos riesgos calculados, considerables, eran los que alguien debía asumir. El III Reich había podido, perfectamente, quedar como el amo omnipotente de Europa, configurar una nueva forma para los siglos venideros, sin nosotros o contra nosotros. ¿Era necesario, por cobardía o por flema, dejar derrumbarse todo? ¿Y dejar un maravilloso país de valientes involucionar el curso de la Historia como un mísero perro muerto?... Esta era, ciertamente, la solución más fácil, pero la más cobarde también, la que adoptaron el 90% de los belgas, los que no volvieron, después de 1945, más que a denigrar(¿) a los que habían tenido el honor de mantenerse en su puesto.

"Pequeño país, liliputiensess gentes", había diagnosticado, mucho antes que yo, Leopoldo II, quien había aprendido a conocerles....

Solamente Churchill, que era un violento pero que también tenía impulsos espontáneos comprendió, por otra parte, el sentido elevado de algunos de estos compromisos. El principal "colaborador" de los alemanes en las Islas Anglo Normandas, que había intentado como nosotros defender a su pueblo sumergido por la ocupación, fue nombrado Sir (N.B. o Lord?), si, Sir desde el regreso de las tropas británicas.

Nosotros corrimos riesgos bastante más temibles que este noble inglés. Pero se sabe que el reconocimiento político no es la característica de los belgas, mercaderes, interesados, calculadores, sólidamente agarrados a su confort, poco distinguidos al natural, bastante cobardes, pero congenitamente cerrados a la grandeza. Como los que masacraron a los consejeros de la infortunada María de Borgoña después de la muerte heroica de su padre Carlos el Temerario, o los que se rebelaron, en Gante, contra su conciudadano y Emperador Carlos V, o los que escarnecieron a José II, el hombre de Estado más iluminado del siglo XVIII, o aquellos que arrojaron hacia el norte, en 1830, a Guillermo I de Holanda, reunificador de nuestras provincias, quienes le insultaron incluso después de muerto al concluir sus funerales a Leopoldo II, que había sido el creador de su imperio, ¿cómo estos belgas, secularmente ingratos, nos hubiesen tratado más decentemente que a aquellos gloriosos ancestros?

No comprenderán nada de nuestra epopeya. ¿Al menos hubieran podido ser políticamente correctos? ¿Pero cómo lo hubieran podido ser, quienes, durante cinco siglos no lo fueron nunca? Ni siquiera con "los otros", los de Londres, tampoco lo fueron, dejando a los Pierlots, Spaak y consortes desembarcar, el 8 de septiembre de 1944, en la Bruselas liberada, entre la indiferencia más absoluta.

– *"En Bruselas, no fuimos recibidos por nadie.... prácticamente,"* concluía, antes de morir, bastante rencoroso, el Ministro de Vleeschaurrer.

Así agradecieron, por así decirlo, la ansiada libertad ¡con lo rutinario, el filete, las patatas fritas, la taza de café, la gran risotada!

Fue precisamente para extirpar esta mediocridad incrustada como una mugre tenaz en la piel de los belgas lo que nosotros habíamos querido, con tanta aspereza, para que nuestros compatriotas no fuesen ya más en lo sucesivo los ridiculizados "pequeños belgas" inmortalizados en el Manneken-Pis, con frecuencia arrastrándose en tierra, pero que matan rápidamente cuando se les pasa el miedo. Pero, por el contrario, nosotros pretendíamos volver a hacer de ellos occidentales poderosos, abiertos a Europa, como siempre fueron sus mejores en el Imperio con Carlos V.

La empresa fracasó. Las águilas fueron abatidas. La cerveza *Gueuze-lambic* ha triunfado. Esto no importa, yo prefiero haber estado del lado de las águilas.

L. D.





La "Opera Prima" de León Degrelle

José Luis Jerez Riesco



Los padres de León Debrelle en Bouillon.
5 de julio de 1938

Un cuero repujado de color canela, tirando a oro viejo por el tiempo transcurrido, cubre, como si fuera una jaima del desierto plantada en plena canícula, unas hojas manuscritas con tinta que, en algunas de sus páginas, irisa reflejos impregnados en unas cuartillas que se engavillan primorosamente decoradas.

En la primera página, en el borde superior, se puede leer una dedicatoria maternal que reza: *A mi queridísimo León, en recuerdo del 19º aniversario de su nacimiento. Bouillon. 15 de junio de 1925. Mamá.*

El ejemplar tiene un título descriptivo, **"Sur les rives de la Loire étincelante"**, y está datado en 1924. El autor, que cuenta tan sólo 18 años cuando lo redacta, firma su primera obra en prosa con un pseudónimo que le hace fácilmente reconocible, porque utiliza su nombre de pila, "León", y la antigua y vetusta denominación de su ciudad natal Bouillon, que en un pasado remoto la villa era conocida por "Auclin". Une nombre y suelo y crea una identidad oculta y reveladora, **León d' Auclin**. En la literatura arcaica es común encontrar el nombre bautismal y la procedencia, la singularización personal y los lugares de donde uno era oriundo.

El libro fue un regalo y un presente, un talismán que León guardó durante toda su vida, como se conservan las reliquias de esos objetos a los que se tiene un cariño especial y una predilección sentimental. Fue la sorpresa y la prenda que la madre le tenía reservada para cuando su hijo León cumpliera las primeras diecinueve primaveras. Para León fue realmente emotivo que su madre paginara y numerase las 127 páginas que conforman el volumen, que, más que un libro de prosa poética, podríamos decir que se trata de una obra artística, profusamente engalanada y decorada con cenefas y motivos florales, lazos, damasquinados, dibujos caracolados y caligrafías rutilantes al inicio de los capítulos y fotografías coladas e intercaladas en el texto tomadas por su hijo durante el itinerario que narra de forma tan expresiva y vivaz, recreándose en rincones y detalles que le llaman poderosamente la atención.

En una página par, y ello nos da la clave de que se trata de su obra inicial, aparece una indicación como corresponde a un presagio de talento para las letras y para las armas, como si de un doncel de la Alcarria castellana se tratase. Del mismo autor: *"Petits riens en musique" (poémes)*. Sólo algunos versos sueltos, inspirados, juveniles, ardorosos, formaban los antecedentes literarios, en octubre de 1924, de León Degrelle. Por tanto, su primera obra inédita, que ahora veía con ojos sorpresivos encuadernada e ilustrada, era este libro de impresiones de un viaje, que, escrito como un diario, son las crónicas cotidianas que remite a su madre para darle parte y cuenta de las bellezas paisajísticas y la cadena de buenas vibraciones que fustigan su espíritu juvenil en el trayecto que en compañía de su hermano realizan por Francia y su emblemático río, el Loira, donde agua y piedra de innumerables fortalezas se acurrucan y descansan mansa y mutuamente.

Una cita previa abre la narración y ocupa la portada interior. Es de León Daudet:... *tantas cosas buenas y bellas se extienden con profusión por las riberas del* ***Loire étincelante.*** Es de esta frase de otro León de donde Degrelle toma el nombre brillante y estrellado de su obra. Por eso le evoca, porque cree haber encontrado en la palabra "étincelante" el compendio y resumen luminoso y oscuro, noble y señorial, centelleante, y, para León Degrelle, deslumbrante, que le produjo la contemplación de unas márgenes fluviales pletóricas de romanticismo y pasión históricas.

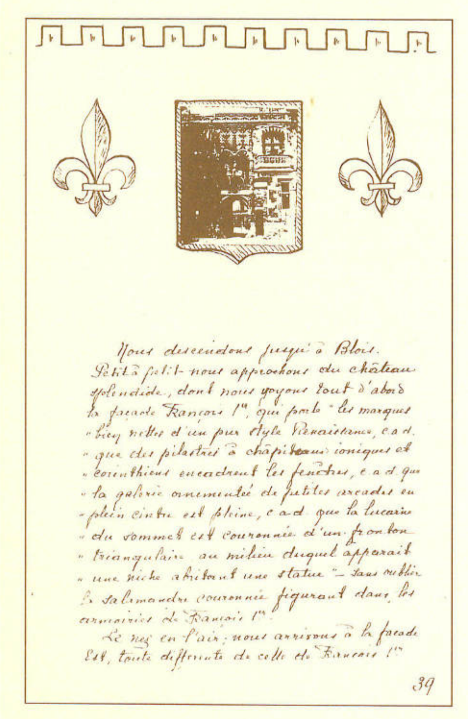
Recordar es revivir, actualizar, hacer presente lo que permanece en pretérito, volver a dar vigencia aquello que se consideraba ya olvidado, pero que, en realidad, permanece en el limbo de los sueños vividos. La página primera del libro se abre con un introito breve y simbólico, con una frase poética que nos fustiga: *El recuerdo es como el agua viva que extraemos de los pozos profundos.* Y junto a esta reflexión la imagen gráfica de un brocal de hierro forjado gótico que sostiene una garrucha chirriante, coronada por una cruz, premonitoriamente, de hierro.

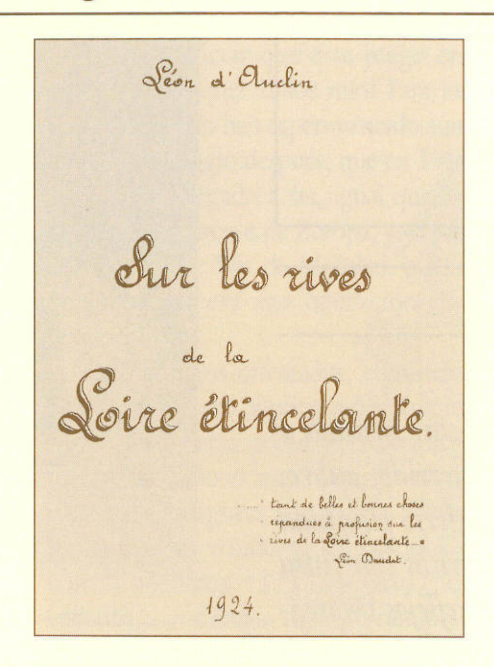
La “Opera Prima” de León Degrelle

La contemplación de ese pozo le lleva a León Degrelle a hacer , meditadamente, un reencuentro íntimo y consigo mismo, *El fondo de este pozo es el fondo de mi alma;* después de habernos embelesado con una prosa lírica como el agua que viene del cielo se refugia en esas fosas freáticas límpidas y cristalinas. Por eso afirma como corolario de su pórtico que sus palabras no buscan un eco, sino un nido.

La “Opera prima” de León Degrelle es un diario íntimo, confidencial, de discurso con su propia conciencia, visualizado con una retina atenta y profunda que todo lo impregna para colorear con el verbo florido e inspirado la huella de un viaje por los castillos del Loira, como explorador que se lanza al encuentro caballeresco de la imaginación más efervescente. Comienza la descripción con la partida de Bouillon en compañía de su hermano Eduardo, a las ocho de la mañana del día 30 de agosto de 1924, y concluye el último capítulo de su peripecia literaria con la narración de la jornada del día martes 9 de septiembre.

Es un viaje hacia lo desconocido desde el mismo instante que toman asiento en aquel chocolatero coche de línea que les conduce a Sedan para, desde allí, en tren de cremallera de travesaños de madera tosca y cúbica, llegar a su primera estación de parada obligato-


Nous descendons jusqu'à Blois.
Petit à petit nous approchons du château splendide, dont nous voyons tout d'abord la façade François Ier, qui porte "les marques "bien nettes d'un pur style Renaissance, c.a.d. "que des pilastres à chapiteaux ioniques et "corinthiens encadrent les fenêtres, c.a.d. que "la galerie ornementée de petites arcades en "plein cintre est pleine, c.a.d. que la lucarne "du sommet est couronnée d'un fronton "triangulaire au milieu duquel apparait "une niche abritant une statue" — sans oublier la salamandre couronnée figurant dans les armoiries de François Ier.
Le nez en l'air, nous arrivons à la façade Est, toute différente de celle de François Ier
39



Portada

ria y fonda, bajo una lluvia de verano, París, no sin antes, y desde la lejanía, divisar en el horizonte nublado la aguja flamígera de la torre de la catedral de Reims.

El capítulo de su estancia en París es una pieza de admiración y un canto a su significado. Comienza con una ilustración , con un dosel a modo de colgadura, donde sitúa a dos gárgolas, esos caños mitológicos que desde lo alto de *Notre Dame*, a vista de pájaro, contemplan la ciudad bajo sus mixtificados cuerpos. Una gárgola medita con alas de ángel y cornamenta de diablo. La otra otea un paisaje al que parece custodiar.

León Degrelle no reprime ese momento de emoción que siente al pisar , en los andenes de la Estación del Este, el suelo de París. Se introduce en la sima del Metropolitano y allí cuenta una historia entrañable, la del Sr. “Kuku”, un gracioso niño de Bouillon que por primera vez toma el Metro y pasa todo.el día en su laberinto de túneles y galerías subterráneas.

Recorre el Museo del Louvre, donde cree redescubrir *y vivir en el país de los sueños,* y no puede pasar de largo sin detenerse ante la estatua con túnica dentada de la Victoria de Samotracia. Escribe una apreciación de conjunto,un apunte espontáneo, *me vuelvo loco de felicidad. Había tocado al corazón de la belleza y toda las fuerzas de mi alma revivían por lo que había hecho la nobleza y el ideal de la humanidad.*

Deambula por las calles y plazas de París, la plaza de la Opera, la calle Rívoli, el bulevar Sebastopol, la calle de la Paz, la Plaza de Vendome... Se mezcla bajo la lluvia intensa, con el gentío que se concentra en los aledaños de Châtelet; asiste a una representación teatral y recoge el testimonio de su primera sesión de ballet clásico, donde contempla a una miríada de parejas sobre el escenario evolucionando sus cuerpos *con una gracia aérea.* En plena representación le vienen a la memoria los versos de Jully Frud'homme, que recita mentalmente con un ligero movimiento de labios mientras contempla la plasticidad de la danza.

El domingo día 31 de agosto se levanta al alba y acude a misa mayor en la basílica de Montmartre, y hace una revelación profunda:*oramos de todo corazón por Francia, a la que tanto amamos.* Terminada la ceremonia religiosa, a la que asiste en compañía de su hermano y de su prima María Luisa, descienden lentamente por la gran escalinata saboreando los peldaños. De allí se encaminan hacia el edificio de la Opera y más tarde a la Madeleine. Al pasar por delante de la Concordia, junto al obelisco, frente a la Cámara de Diputados, formula la siguiente reflexión: *Demasiado bonita para ser la feria donde los tratantes venden las virtudes de la Patria.* Sigue hacia las Tullerías, Campos Elyseos, hasta alcanzar el Arco de Triunfo, donde escribe: *Nos detenemos unos instantes ante la tumba del soldado desconocido, reavivando el sacrificio de los que murieron para darnos la paz... a pesar de los crueles políticos que habían matado la victoria... ¡Caídos!,... He jurado sobre vuestra tumba colectiva, saber morir si fuera necesario como vosotros, pero morir para que los demás vivan en paz y felicidad y no para que nuestro martirio y nuestras tumbas sean profanadas como lo son las vuestras...*

Sube a pie los 281 peldaños que separan en el Arco de triunfo el suelo de la bóveda y asiente en reconocer que si el cuerpo se fatiga por la escalada el espíritu se regocija al dominar la vista panorámica de la ciudad desde esa prodigiosa atalaya.

No podía dejar de visitar los Invalidos, donde se encuantra la Tumba de Napoleón, que le hace exclamar: *¡Nos encontramos ante el gran hombre! Al fondo de una inmensa urna funeraria, Napoleón yace aureolado con los nombres de sus victorias.* Contemplando el mausoleo no puede reprimir una disquisición entre Napoleón y Luis XVIII muy reveladora.

Desde los Inválidos camina bajo un manto de lluvia hacia la Torre Eyfel. Se eleva por el ascensor con su tío León, la tía María Luisa y Elisabeth, Bebetha y su hermano Eduardo, entre el amasijo férreo y puntiagudo, como la punta de lanza apuntando al cielo de París. Por la noche acude a una opereta para culminar su vuelo por la capital del Sena.

Por la noche, divisando el mosaico de luces de París como una gigantesca luciérnaga, medita, y durante algunos momentos habla con las estrellas para decirles el amor que profesa a la ciudad que se extiende a sus pies, a la que le gustaría estrechar entre sus brazos, o mejor, contra su corazón...

El lunes, día primero de septiembre, temprano, se dirige a la estación de Orleáns para facturar las bicicletas con dirección a Blois. Efectuado el trámite y en el intervalo horario de la partida de su tren, marcha raudo a visitar el Panteón, cuyas puertas encuentra cerradas por ser el primer día de la semana destinado al descanso del personal. Desde allí al encuentro de Notre Dame, levanta la mirada hacia las ojivas, toma las primeras fotografías del viaje y asciende a las gárgolas mágicas y míticas. Reconfortado recorre las pequeñas tiendas de libros y grabados que se hacinan junto al margen del río. Mira el reloj. Se para. A las tres partirá el tren que le llevará en busca del sol de la Touraine.

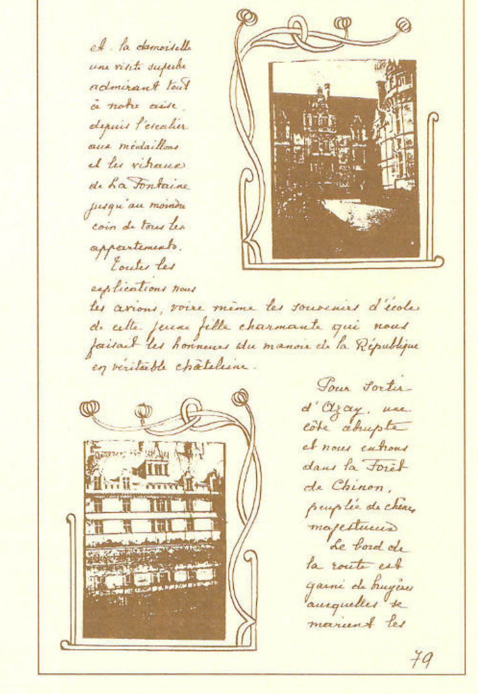
En los andenes de la estación de Blois le espera su primo Paul Bont. El tren alcanza Blois en tres horas desde su salida a toque de silbato de la estación de Orleáns, de París. Repara en las flores de lis cinceladas en las puertas pétreas que dan acceso a la ciudad vieja y al castillo renacentista, con fachadas bien diferenciadas entre el estilo Luis XIII y de Francisco I. Invoca a Bainville y reflexiona sobre la monarquía de los Capetos. Conoce bien la historia de Francia, por la que se siente atraído sobre todo por su pasado real que redundó en la gloria, la paz y la felicidad del pueblo galo. Absorto reconoce que no *sabría qué mirar ante tanta belleza*, aunque graba en su retina los detalles más nimios, la salamandra de Francisco I o el puercoespín de Luis XII.

Vuelve al ferrocarril y después de una hora más de trayecto llega al valle del Loira, donde les recibe su prima Paulina.

Después de la lluvia, que les venía acompañando desde su salida de Bélgica, el martes día 2 de septiembre, al abrir la ventana del cuarto y penetrar la luz en su interior, no puede reprimir anotar en su cuaderno de notas: *¡Hay tanta claridad en el aire que aquí por fuerza se llenan los corazones!* Tras visitar la iglesia del pueblo se dirige a la finca de su primo Paul, que se erige entre viñedos y árboles frutales con injertos de todas clases. A la tarde, en familia, visita Tours, comenzando por la cripta de la Basílica de San Martín y deambulando por las viejas callejuelas del casco medieval, con las casas conservando las puertas labradas y trabajadas de forma artesanal por los picapedreros que conocían bien su oficio ornamental. Atraviesa el puente sobre el Loira y desde su pretil toma otra instantánea fotográfica de la ciudad.

Desde Tours, entre colinas cubiertas de vides y cepas, como nervios de la tierra, llega a Voudray, donde visita una bodega tradicional.

El miércoles recorre la región en el automóvil familiar. El día se presenta con bancos de niebla matinal. Parada obligatoria en Amboise, la capital de la época de Carlos VIII, donde aún se celebra el día del bullicioso y caleidoscópico mercado. En la iglesia de San Hubert, a la salida, recorre visualmente en el pórtico los detalles esculpidos de su conversión. Le llama la atención la figura del ciervo detenido con la cruz entre la cornamenta y delante del animal el Santo arrodillado con las bridas de su caballo entre las manos. Después de la Iglesia visita al castillo para, tras recorrer las estancias reales, detenerse ante el sepulcro de Leonardo da Vinci, cuya muerte acaeció en Amboise en 1519. Le asombra el castillo flotante de Chenonceaux, edificado sobre el cauce


A la demoiselle une visite superbe admirant tout à notre aise depuis l'escalier aux médaillons et les vitraux de La Fontaine jusqu'au moindre coin de tous les appartements.
Toutes les explications nous les avions, voire même les souvenirs d'école de cette jeune fille charmante qui nous faisait les honneurs du manoir de la République en véritable châtelaine.
Pour sortir d'Azay, une côte abrupte et nous entrons dans la Forêt de Chinon, peuplée de chênes majestueux.
Le bord de la route est garni de bruyères auxquelles se marient les

79

del río cuyas aguas discurren bajo los arcos que forman los pilares maestros de la fortaleza y que define como *la síntesis de aquella época en la que nada era demasiado difícil para las cosas demasiado bellas*. Dispara algunas fotografías del *Bon Labourene de Chenonceaux* que albergó a Rabelais, para continuar viaje hacia el castillo de Montresor, donde pueden admirar las vajillas reales. La jornada termina, tras un recorrido de doscientos kilómetros, en la aldea de Loches, en la que León aprecia en la Iglesia de San Ourse, esculpidos por doquier, los animales más fantásticos e imaginarios de la creación y el castillo real, que habitara, entre otros reyes de Francia, Carlos VII, con su tumba marmórea estilo renacimiento, en contraste el túmulo negro y el cuerpo yacente blanco, y los dos corderos, símbolo de la dulzura y la mansedumbre, en las plantas reales.

El jueves día 4 de septiembre visita una cadena de castillos, el de Cinq-Mars la Pile, Langeais, Chateau-fort, Villandry...

El viernes emprende camino entre nieblas y brumas hacia Azay-le-Rideau, quizás el castillo con más encanto y misterio de la Touraine, para más tarde acceder al castillo de Chinon, donde tuvo lugar el famoso encuentro celebrado entre Juana de Arco y el rey Carlos VII, en el que le suplica y exhorta a sal-

var Francia, y no dejan en el olvido el castillo de Ussé, con su capilla del siglo XVI. La jornada es una excursión en bicicleta.

El sábado día 6 de septiembre de nuevo pedalean para llegar al castillo de Montbazon

El domingo día 7 asiste a la misa solemne en la catedral de Tours y a su término se detiene a contemplar el claustro para después encaminar sus pasos a la casa de la Santa Faz, donde murió San Mº Dupon, donde, rodilla en tierra, rezan con fervor.

El lunes día 8 de septiembre se levantan a las cuatro de la madrugada. Toman el expreso de París hasta Blois. Se acercan al castillo de Enrique V, el de Chambord, con sus 440 habitaciones, sus 365 chimeneas y las 63 escaleras que dan acceso a las estancias destacańdo la gran escalera de doble rampa en espiral por la que se accede a la magnífica terraza que rodea el lucernario.

Llegada al castillo de Chaumont. Traza los mismos pasos, ascendiendo por la escalera Luis XII y alcanza la sala de Ruggieri, que fuera ilustre astrólogo y del que llega a decir que *en este castillo donde todo es belleza, uno se siente transportado a la luna*

El día martes 9, después de visitar el castillo de Plessis –les-Tours–, emprende con su hermano Eduardo, despedidos por su primo Paul, la dirección de regreso hacia las Ardenas...

Cada jornada está descrita en esté inédito genuino con un realismo puntilloso, con una ambientación donde se pueden detectar los colores y los olores de la campiña, soñar la historia, revisitar aquel pasado de gloria, zambullirnos en las aguas del Loira, cruzar los puentes levadizos, y... descubrir las profundidades místicas de un alma grande y genial, la de León Degrelle, que en esta *Opera Prima* dejó testimonio de su inspiración fecunda y donde nos reveló la grandeza de su espíritu único e irrepetible sin concesiones a la mediocridad ni brindis al sol.

J. L. J. R.



LA ESPAÑA DEL PATRIOTISMO, DE LA FE Y DE LA JUVENTUD

Paseamos. León Degrelle marcha con las manos atrás, con paso militar y, de pronto, se detiene para mirar hacia el Guadarrama. Sus pasos suenan contundentes, como si fuese a triturar bajo sus pies el mosaico.

– ¿Qué ha supuesto España en su trayectoria?

– *España es mi vida completa. Ya cuando era niño vine a España. He conocido la España de la Monarquía; la España de la República. Esta última me impresionó al comprobar cómo la República había fracasado antes de llegar a la guerra civil; cómo a pesar de todas las promesas no hizo absolutamente nada por la clase obrera; cómo el trabajador continuaba con seis pesetas de jornal y vivía sin ninguna protección social. Esta es una de las cosas que me han convencido más de la imposibilidad de conseguir el bienestar de un país con los métodos que ya en aquella época se llamaban democráticos.*

Cuando estalló la guerra española, el Movimiento rexista, mandado por León Degrelle, que en aquel momento llegaba a la victoria, se puso al lado de España.

– *Fueron nuestros muchachos rexistas los primeros en Europa que expulsaron al personal de la Embajada roja en Bruselas para que entraran los pocos españoles nacionales que estaban allí en aquel momento. Teníamos muchos chicos rexistas voluntarios en España. Así en el invierno de 1938 ó 1939 vine a pasar tres semanas como huésped de honor de España. Esto me permitió ver en aquella época esta España maravillosa del patriotismo, de la fe y de la juventud. Se veían gobernadores de veinticinco años; ministros de treinta y de treinta y cinco. Creo que esto fue lo que salvó a España. Además del genio y del esfuerzo militar, los españoles realizaron en todo momento un gran esfuerzo moral. Durante la guerra en el frente del Este el recuerdo de España me acompañaba.*

León Degrelle tuvo amistad y relación política con José Antonio Primo de Rivera desde 1934.

– *Puedo decir que teníamos una gran comunidad espiritual. El Movimiento de Falange y el Movimiento rexista estaban unidos por una gran base cristiana; los dos nos preocupábamos más de los valores espirituales porque para nosotros conseguir el Poder no era sólo tener el mando político o el posible interés material del hombre. Por encima de todo estaba nuestra responsabilidad espiritual, no para convertir nuestro Movimiento en una religión nueva, sino para permitir la libre expansión de los libres valores morales y religiosos.*

En 1934, José Antonio Primo de Rivera nombró a León Degrelle número uno de la Falange del exterior.

– *Soy el único extranjero en el mundo que tiene la Medalla de la Vieja Guardia. Y como detalle curioso, diré que mi enlace con José Antonio era un señor rico, cuyo apellido es conocido por todos los españoles por sus industrias, entre ellas por la que más popularidad le ha dado, que es la cerveza. Me refiero a Alfredo Mahou. Este me hacía llegar las cartas de José Antonio y llevaba las mías al jefe de Falange Española.*

(De la entrevista concedida al periodista Marino Gomez-Santos que fue publicade en el diario ABC el día 11 de octubre de 1969)



León Degrelle o la entrega total

Daniel Gilson

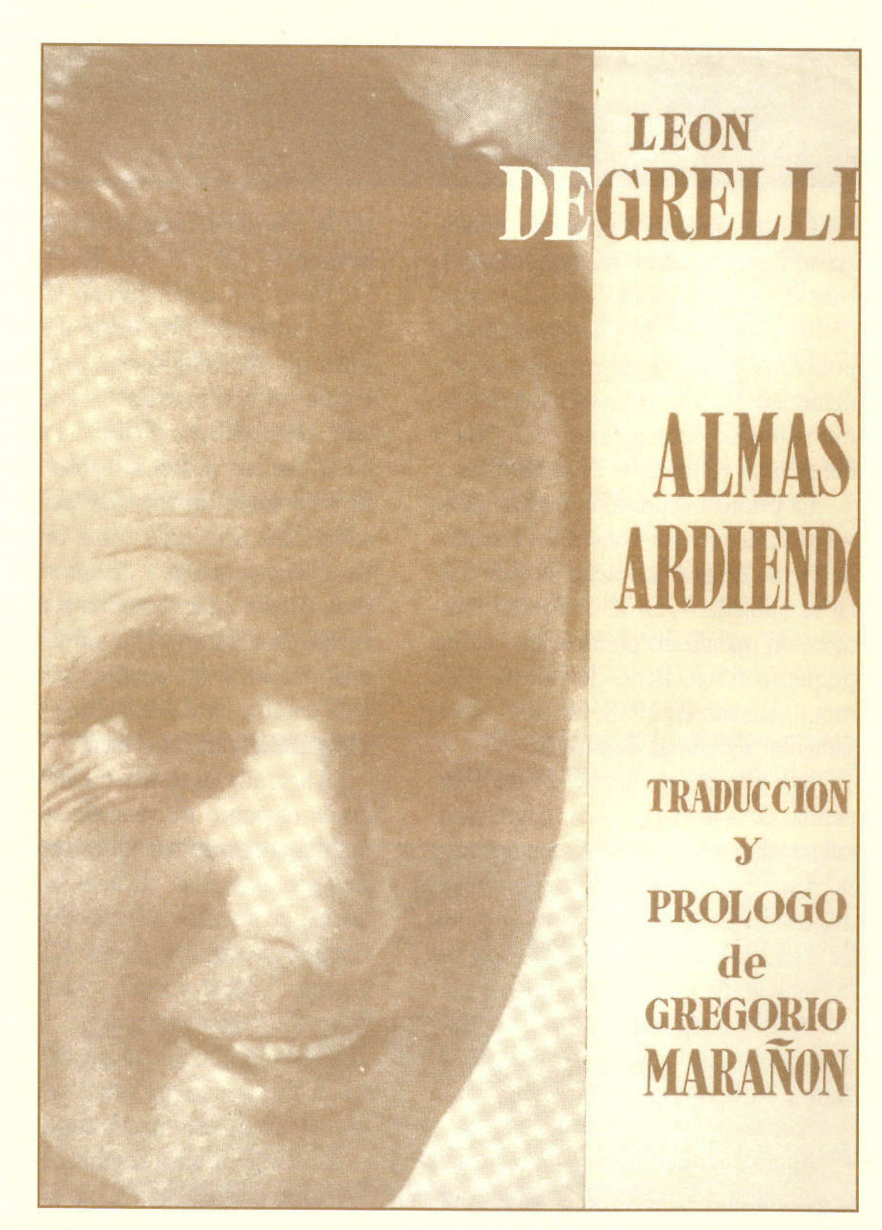
Ya han transcurrido seis años, –gesto cínico del calendario que vuelve a más de un incrédulo: ¡Fue el primero de abril!–, la prensa diaria de Bélgica y de Francia ponía el colmo a nuestra tristeza confirmando la luctuosa noticia que nos había llegado la víspera desde Madrid: León Degrelle había fallecido.

La prensa, que avivaba de esta forma el dolor de una separación que nosotros no queríamos irracionalmente de ninguna manera leer, fingía cumplir con su deber de información, tratando de mancillar la memoria de aquel sobre quien se habían lanzado las mismas mentiras desde que se inició su exilio forzado del 8 de mayo de 1945...

Estas mentiras, podemos tratar de sintetizarlas en pocas palabras: León Degrelle era un incorregible fanfarrón, embustero impenitente; un loco entusiasta de Adolfo Hitler a quien cantaba y avalaba los "crímenes" y los "genocidios"; un mitómano devorado por la ambición y, finalmente, un insignificante monigote sin importancia.

"La desaparición de León Degrelle, escribía "La Soir" (el diario belga más leído) no es hoy más que una muerte sin importancia", mientras que "L' Express", practicando el método Coué para exortizar sus temores, titulaba: "Degrelle sin descendencia"...

Recordemos sin embargo que este personaje sin importancia es aquel cuya muerte hacía temblar a toda la clase política belga hasta obligar, al gobierno de su país de origen, a adoptar -¡por segunda vez en toda su historia!- una *Lex degrelliana* prohibiendo la repatriación de sus cenizas, es decir un eventual culto rendido a su memoria, o lo que es lo mismo un eventual remozamiento del interés por sus ideas, o dicho de otra forma un eventual renacimiento de un "rexismo" que amenazara de nuevo a la plutocracia instalada en el poder de todos los pequeños países de Europa y de Occidente.



La finalidad de las reflexiones que se van a ser expuestas a continuación (y que sólo constituyen el esquema de un artículo más completo que deberá ser publicado con posterioridad) no son ciertamente la respuesta al fárrago de imbecilidades publicadas al día siguiente del óbito de quien nosotros llamamos con respeto y afecto "Mi General": esto ha sido ya hecho de forma magistral, en abril de 1994, por Olivier Mathieu, en su opúsculo titulado "En respuesta a la prensa tras la muerte de León Degrelle" (Ed. "Aux Bâtons de Bourgogne", 1994).



Lo que queremos poner en evidencia aquí son las ideas que constituyen la base del compromiso político y social de León Degrelle, ideas suficientemente poderosas y verdaderas para que él permaneciera fiel a las mismas hasta su último aliento, consagrando su vida a defenderlas e ilustrarlas de mil formas....

La primera expresión de estas ideas, –si exceptuamos los numerosos artículos de prensa desgraciadamente hoy de difícil accesibilidad–, no se encuentra inserta en un manifiesto político, sino en un pequeño libro, lleno de poesía y de moral, editado en 1938, titulado juiciosamente *"Révolution des âmes"*.

Este título, por si sólo, es un compendio de la forma de andar degrelliana, colocando en la cumbre el compromiso personal, el esfuerzo de entregarse lo mejor de si para servir mejor a los demás: la "revolución" política no puede lograrse más que liberándose uno mismo de toda escoria oportunista, nada más que ofreciendo su mejor "alma", dispuesta a servir de forma desinteresada...

Aquí se encuentra representado todo el simbolismo también del "monje-soldado" que se halla en su contemporáneo, hermano de corazón y compañero de ideal, José Antonio Primo de Rivera.

En la preciosa dedicatoria que me hizo el honor de ofrecerme, León Degrelle definía en estos términos su obra: *"este pequeño libro(...) donde estalla la fe que me quemaba y me abrasa siempre"*.

Basta con decir que en la base del compromiso político, existe un compromiso de tipo religioso (León Degrelle era un católico practicante, que consideraba, como Charles Maurras, a la religión en la que sus padres le habían educado no sólo como un fermento de cohesión social, sino sobretodo como una escuela de ascesis personal y de amor al prójimo), empeño que se podría presentar de la siguiente manera: la fe sin las obras es una fe muerta; es necesario, pues, que la fe se encarne en la acción, que rinda más e impulse a practicar el bien.

Abramos este libro tan esencial desde el punto de vista de su autor y que ha conocido múltiples reediciones, siempre retocadas, incluso hasta en la década de los años ochenta (bajo títulos siempre evocadores como *"Révolution des âmes"*, *"Etat d'âme"*, *"Les âmes qui brûlent"* o *"Almas ardiendo"*):

"Sólo cuenta la calidad del alma, la vibración, la entrega total, la voluntad de colocar, por encima de todo, un ideal en su desinterés más absoluto.

Sólo cuenta la fe, la confianza ardiente, la ausencia completa de egoísmo y de individualismo, la tensión de todo el ser hacia el servicio, por ingrato que sea, no importa donde, no importa cómo, de una causa que trasciende al hombre, pidiéndole todo y, no prometiéndole nada.

En un siglo donde no se vive más que para si mismo, será preciso que centenares, millares de hombres no vivan sólo para ellos, sino para un ideal colectivo ,otorgándole, en el avance, todos los sacrificios, todas las humillaciones, todos los heroísmos".

Nosotros encontramos probablemente aquí el mejor resumen de la vida de León Degrelle, completamente inmolada por la idea de entregarse por entero a los demás, completamente animado por la voluntad de impedir la obtención de prebendas a los que alcanzan el poder no para servir, sino para servirse.

Toda la obra de León Degrelle estremece del mismo empeño sagrado.

Así es como sin equívocos el se dirigía, aquel 8 de agosto de 1941, al primer contingente de voluntarios walones que partían hacia el Frente del Este:

"Ninguno de nosotros conoce lo que le reserva el destino de las armas. Pero en el avance, la entrega total se realiza por hombres que, libremente, conociendo exactamente lo que hacen, aportan a una causa sagrada su fuerza, su sangre, su vida (...).

Vosotros estáis imbuidos de un cierto número de valores espirituales, que son la base milenaria de Europa (...).

Los que parten al asalto del bolchevismo no sólo salvarán a Europa, sino que forjarán Europa, la Europa consciente finalmente de su unidad: unidad espiritual, unidad moral, unidad económica y, para todas las tierras diseminadas desde el Báltico a la Somme. Unidad racial que salva los obstáculos y las incomprensiones acumuladas durante siglos (...).

Luchamos por una Europa que es nuestra gran Patria. Lucharemos por los más excelsos valores que existen sobre la faz de la tierra y que el comunismo quería aplastar (...) Nosotros lucharemos finalmente por liberar nuestras almas(...)".

Este ideal que se traduce en hechos y que toma su fuente y encuentra su finalidad en los más elevados valores morales heredados de la historia europea será incansablemente explicado en los discursos y escritos de guerra, que

dirige a los *"Bourguignons"* que testimoniaban con el sacrificio de su vida la pureza de su ideal, o a los rexistas que se esforzaban en traducir en actos, en el "frente interior", los principios de solidaridad orgánica de la revolución nacional-socialista.

Después del apocalipsis monstruoso que pareció marcar la victoria definitiva de las fuerzas materialistas, la vida de León Degrelle, milagrosamente refugiado en España, fue toda ella consagrada al entendimiento y la propagación de este ideal de vida:

"Una sóla cosa cuenta: llevar una vida útil, afilar su alma, descansar sobre ella en cada momento,,vigilar sus debilidades y exaltar sus impulsos, servir a los demás, impregnar nuestro entorno de felicidad y de ternura, dar el brazo al prójimo, para crecer todos ayudándose los unos a los otros(...).

No saldremos de la decadencia nada mas que por un gigantesco resurgimiento moral, volviendo a aprender los hombres a amar, a sacrificarse, a vivir, a luchar y a morir por un ideal superior(...)."("Almas ardiendo",1990)

Toda la obra degreliana no tendrá en lo sucesivo otra finalidad: explicar, con seguridad, el compromiso histórico al costado de la revolución nacional-socialista, pero defender sobre todo, - y explicar infatigablemente a las jóvenes generaciones que sólo acceden a textos de los pseudo-especialistas pagados para reescribir la Historia-, los valores eternos de aquella revolución espiritual.

Este será el honor y el orgullo de una Asociación cultural como es la de los "**Amigos de Leon Degrelle**" de perpetuar el combate haciendo de nuevo accesibles los innumerables textos del Jefe de Rex y también, sobre todo, publicando cuantos documentos inéditos que el Exiliado de Madrid conservaba todavía en silencio: todos contienen el testimonio de su elevación de pensamiento, de su cualidad de alma, de su total altruismo al servicio de la verdad, del bien y de la belleza.

Es por ello que a este respecto existe una excepcional obra histórica, empresa única de la que no se conoce nada igual: ¡la historia del siglo XX contada, comentada y analizada por uno de sus mayores personajes! Estos documentos abarcan un gran número de volúmenes contenidos en videos, pero su mayor originalidad reside en el empleo verdaderamente profesional que León Degrelle hace del empleo de la televisión de la cual él había comprendido perfectamente su poder de fascinación.

Fue en 1976 cuando León Degrellle hacía estallar ya literalmente la pequeña pantalla en una emisión que debería ser televisada por una cadena francesa: el realizador Jean Michel Charlier había programado una serie de "Dossier negros", consagrando dos capítulos a un desoxidante *"Autorretrato de un fascista"*. El trabajo lleno de buena fe por parte del realizador permitiría confrontar los recuerdos del jefe rexista y del General de la *Waffen SS* con las opiniones contradictorias de la época: adversarios políticos, resistentes, escritores, jueces...

Esta juiciosa confrontación, envolviendo cada vez más en la confusión a los vencedores "bien pensantes", no produjo otro efecto que obligar a los responsables "políticamente correctos" de la televisión francesa no sólo a censurar, sino a suprimir pura y llanamente esta emisión para evitar hacer patente esta derrota...

En esta ocasión, se vió incluso al "Sistema" obligado a sacar a uno de sus "primeros espadas" para tratar de presentar a León Degrelle dando la apariencia de una crítica distinguida: Pol Vandromme, crítico literario unánimemente apreciado por sus ensayos sobre Jean Anouilh, Hergé, Roger Nimier o Robert Brasillach, aceptó de realizar un retrato titulado "El lobo con cuello de perro" que no retrataba más que su propia servidumbre al poder del dinero. El único merito de esta perversa acción –por otra parte de forma gratuita dado que el film de Jean Michel Charlier jamás fue proyectado– fue, en definitiva, poner en evidencia, 40 años después de la victoria de los materialistas económicos, la campaña con medios ilimitados por la cual el "Sistema" no hacia más que constatar su debilidad, esforzándose en lobotomizar a la opinión publica con el mito del renacimiento de un "nazismo de sex-shop", como lo denomina Robert Faurrisson.

Nunca estos miserables ataques quebrantaron el ideal de León Degrelle. Ni tan siquiera los ataques cada vez mas numerosos y despiadados, - de los intentos de someterle a ruinosos procesos- le hicieron modificar un ápice de su determinación de servir a su ideal con una constancia ejemplar.

Hasta el final, este ideal ha nutrido su pensamiento y sus actos, orientándole



León Degrelle o la entrega total



constantemente hacia la comprensión de los demás para tratar de elevar el espíritu e indicarles el camino escarpado pero exaltador del sacrificio y del heroísmo.

Fue así como el último escrito dirigido a sus compañeros de armas reunidos el 18 de febrero de 1994 (apenas algo más de un mes antes de su muerte) en las afueras de Bruselas donde se conmemoraba el 50° aniversario de Tcherkassy, estaba todo él impregnado de este idea de amor hacia los demás que es la esencia misma de la doctrina rexista y nacional-socialista.

No es sin una viva emoción que me embarga cuando yo vuelvo a leer estas líneas que alcanzan hoy el valor de testamento y que sacralizan el compromiso generoso y altruista del auténtico caudillo del pueblo como permanecerá para siempre León Degrelle.

"Aprisionado en el fondo de mi exilio, estoy, hoy más que nunca, junto a vosotros en este cincuentenario del cerco de Tcherkassy. Aquellas jornadas, a fuerza de valor, de sufrimientos, de renuncias, vosotros alcanzasteis la ultima gran victoria de las armas de la nueva Europa en el Frente del Este

¡Acordaos de ello con dignidad!

En el mundo podrido de hoy,¡ solo brillan aún las virtudes de los héroes!

Mañana, serán estos –¡y los héroes al frente!– quienes, reunidos en la gloria ¡forjarán el siglo XXI!

Vosotros habéis sido gigantes.¡Solo esto cuenta en la vida!

¡A vosotros, a vosotros, mis queridos camaradas!¡Con todas mis últimas fuerzas!¡Y con todo mi corazón!

¡Yo os abrazo!"

Servir la obra y el pensamiento del hombre de bien, poeta de la belleza y profeta de la juventud ávida de amor y de entrega de si mismo como lo fue León Degrelle es el menor de los deberes de gratitud que nosotros le podemos tributar.

D. G.



FOTOCOPIABLE

BOLETÍN DE ADHESIÓN A LA
ASOCIACIÓN CULTURAL
"AMIGOS DE LEON DEGRELLE"

Nombre ____________________

____

Dirección ____________________

____

C.P. __________ Ciudad ____________________

Provincia ____________________ Tel.: __________

DATOS BANCARIOS: Caja de Madrid - Númez de Balboa, 31 - 28001 Madrid
Entidad: 2038 Oficina: 1953 D.C.: 15 Cta./Cte.: 6000024372

Bajo las banderas de Borgoña

Españoles en la división SS valona de Léon Degrelle, 1944-45

Erik Norling

Los últimos meses de la contienda, los más duros y sangrientos, un puñado de españoles sirvieron bajo las órdenes de Léon Degrelle portando el uniforme de las Waffen-SS europeas. Epopeya que muy pocos conocen y que salvará el honor de España ante la Historia.



Conforma otro de esos desconocidos episodios de la participación de españoles en la Cruzada contra el Comunismo durante la 2ª Guerra Mundial la aparición de una compañía de voluntarios españoles integrados en la *28. SS-Freiwilligen-Grenadier-Division WALLONIEN* (en francés *Wallonie*) que comandaba el entonces Teniente Coronel de las Waffen-SS (*SS-Obersturmbannführer*) Léon Degrelle. (1)

Tras la retirada de la *División Azul* en 1943, y su sucesora *Legión Azul* en 1944, un nutrido grupo de españoles deciden proseguir el combate contra el Comunismo en las filas del ejército alemán. Es difícil calcular su número pero no es exagerado estimar en cerca de medio millar el número de voluntarios. Los encontramos en varios lugares de la geografía europea, en la Werhmacht (en los Cárpatos y los Balcanes) pero también en las Waffen-SS (mayormente en unidades antiterroristas en Francia donde sufrieron fuertes pérdidas). Al acercarse el final de la contienda, con la retirada de Francia ante el avance aliado, se decide aprobar la propuesta de Degrelle de agrupar a estos españoles en su división valona. Esta unidad se había convertido, en esos últimos meses, en un comodín donde podían enviar los reclutadores de las Waffen-SS restos de voluntarios rusos blancos, franceses, flamencos incluso, italianos y ahora españoles.

El encargado de contactar con los españoles fue un belga nacionalizado español, Antonio Alfonso Van Horembeke, que había participado en la Guerra Civil y que al estallar la guerra contra Rusia decidió alistarse nuevamente. Combatió en las filas de la *Wallonien* en Estonia y entabló contacto con Degrelle a través de un suboficial valón, Paul Kehren, que había también estado en España durante la guerra. Degrelle inmediatamente aceptó la idea y le encargó esta misión. Van Horembeke se entrevistó con el SS-Ostuf. (Teniente Primero) Luis García Valdajos, un vallisoletano de 26 años que había combatido en la Guerra Civil donde ascendió hasta Teniente provisional y en la División Azul, aunque fuera como simple recluta. García Valdajos estuvo destinado como oficial en las compañías españolas antiterroristas durante 1944 y sin servicio activo desde la retirada de éstas al caer Francia asignado a las oficinas centrales (*SS-Hauptamt*) de Berlín. En septiembre o principios de octubre de 1944 se entrevistaba García Valdajos en el Hotel Adlon de la capital del Reich con Léon Degrelle, que le convence para incorporarse en su división. El primero de noviembre es la fecha de incorporación oficial a la unidad. (2)

Abschrift.

Liste der germanischen Freiwilligen vom SS-Gen.Batl.Langenau

1.	Alberts	Gerhard	16.6.2o	Rttf.	Ndl.
2.	Baillien	Justin	27.4.16	Schtz.	Flame
3.	Bakker	Jan	7.1.22	Strm.	Ndl.
4.	Bastian	Heinz	3.3.26	"	"
5.	Becyn	Adolf	13.3.21	Uscha.	Flame
6.	v.d.Berg	Jacobus	2.1.22	Rttf.	Ndl.
7.	v.d.Berghe	Alois	25.7.o1	Uscha.	Flame
8.	Beyersbergen	Adolfus	2o.3.2o	Rttf.	Ndl.
9.	Bieze	Walter	7.12.23	Strm.	"
10.	Boer	Jan	3.11.16	Schtz.	"
11.	Bonniver	Edvard	3.9.21	"	Belg.
12.	de-Bot	Theofiel	27.3.21	Strm.	Ndl.
13.	Bracht	Nikolas	3.12.16	"	"
14.	Brouwers	Theo	18.12.21	"	Flame
15.	Chatrer	Adrianus	16.4.2o	Schtz.	Ndl.
16.	Didrichsen	Hans	18.1.14	"	Däne
17.	van-Dierendank	Theofil	31.1o.24	"	Ndl.
18.	Ehrenreich	Nikolai	27.1.16	Strm.	Däne
19.	Ernst	Juel	29.11.o3	Rttf.	Däne
20.	Frandsen	Kai	1.6.2o	Strm.	"
21.	Frey	Clifford	27.1o.12	Oscha.	Schweizer
22.	Gerritsma	Jakobus	3o.12.19	Uscha.	Ndl.
23.	Guych	Georges	4.2.23	Schtz.	France
24.	Gysen	Peter	7.3.15	"	Ndl.
25.	Hansen	Thorwalds	1.12.o2	Strm.	Däne
26.	van Heesbeke	Franz	28.11.o9	Schtz.	Flame
27.	Hendrickx	Wilhelm	7.1o.o2	"	Ndl.
28.	Jensen	Hans-Peter	12.1.21	Rttf.	Däne
29.	Jensen	Thomas	23.2.o3	O.schtz.	"
30.	Jongejan	Heinrich	4.1o.14	Uscha.	Ndl.
31.	Jönsson	Axel	3o.3.26	Strm.	Däne
32.	Jordt	Andreas	29.8.11	Schtz.	"
33.	Kanepe	Sergeja	17.6.15	Strm.	Lette
34.	Knauf	Wilhelm	7.8.16	Uscha.	Ndl.
35.	Lagdinck	Peterins	6.6.23	Schtz.	Lette
36.	van Lanker	Oskar	7.3.14	"	Flame
37.	Larsen	Arne	2.1.23	Rttf.	Däne
38.	Leliaert	Ashil	22.12.19	Strm.	Belg.
39.	Liebe	Lambert	3o.7.22	Rttf.	Ndl.
40.	van Lit	Johannes	3.1o.17	"	"
41.	v.d.Linden	Johann	17.1.18	Strm.	"
42.	Lommelen	Erwin	9.3.23	Uscha.	Flame
43.	Mahutte	Johann	27.1o.1o.	"	Ndl.
44.	v.d.Mast	Johannes	7.7.22	Strm.	"
45.	Matthetat	Alois	21.3.o6	Rttf.	Däne
46.	Mulder	Jan	12.1o.23	"	Ndl.
47.	Neumann	Bernhard	14.6.23	Strm.	Este
48.	Nielsen	Arne	23.3.23	Schtz.	Däne
49.	Nielsen	Jörgen	27.5.2o	Rttf.	"
50.	Olesen	Nils	5.2.o3	O.schtz.	"
51.	Pedersen	Max	22.1o.19	Rttf.	"
52.	Petersen	Börge	29.1o.19	"	"
53.	Petersen	Folmer	4.9.23	"	"
54.	Plambeck	Paul	7.2.17	"	"
55.	Raadersma	Jakob	1.7.24	"	Ndl.
56.	Reiniger	Jan	27.6.23	"	"
57.	Roos	Ali	17.3.26	Schtz.	"
58.	Sehn	Anton	16.3.12	Strm.	Ungarn

Seite 2 - Germanische Freiwillige

59.	Sigereczed	Oswald	2o.11.oo	Schtz.	Däne
60.	Suykerbuyk	Josef	5.9.21	Strm.	Ndl.
61.	Sulowitsch	Haschin	12.8.24	Schtz.	Kroate
62.	Sweelssen	Jules	2o.3.16	Schtz.	Ndl.
63.	Schiltkamp	Hans	2o.7.23	Strm.	"
64.	Schweissgut	Josef	3.7.o9	Schtz.	Kroate
65.	Stolz	Michael	9.4.21	"	Rumäne
66.	Thoma	Willem	17.11.26	Strm.	Ndl.
67.	Tukk	Herbert	9.4.25	Schtz.	Este
68.	Valencia	Angelo	12.12.23	Strm.	Spanier
69.	Vennieuwenhuysen	Wilhelm	27. 2.17	Schtz.	Flame
70.	v.d.Veen	Stefan	1o. 2.2o	Rttf.	Ndl.
71.	Veldhuizen	Barend	21.6.19	Uscha.	"
72.	Vellemenns	Franz	3. 3.o7	Schtz.	Flame
73.	Verhagen	Jerome	18.1o.2o	"	"
74.	Verstreten	Anton	24. 9.o6	Strm.	"
75.	Götz v.d.Vet	Henry	17.6.o3	Schtz.	Ndl.
76.	Vlietinck	Emile	29. 7.21	Rttf.	Flame
77.	de Vogelere	Georg	14.5.24	Strm.	"
78.	de Vos	Eugen	11. 5.2o	Schtz.	"
79.	de Vries	Lambertus	23. 6.o1	Uscha.	Ndl.
80.	Geoen	Peter	14. 3.99	Rttf.	Flame
81.	Faber	Theo	13. 1.o8	"	Ndl.
82.	Vermeulen	Maurice	14. 6.o5	Strm.	Flame
83.	Dykstra	Egbert	18.11.2o	Uscha.	Ndl.
84.	Enderberg	Oluf	24. 3.24	Rttf.	Däne
85.	Engel	Wilhelm	19. 4.13	Schtz.	Ungarn
86.	Flegel	Georg	7. 5.12	"	"
87.	Friedrichsen	Heinrich	31. 1.o8	Uscha.	Däne
88.	Hansen	Karl-Johann	16.1o.18	Schtz.	"
89.	Harden	Peter	14. 6.18	"	Ndl.
90.	v.Hedel	Martinus	3o. 3.18	Rttf.	"
91.	Hönig	Petrus	25. 6.19	"	"
92.	Melitz	Adolf	12. 8.14	"	"
93.	Oerlemanns	Antonius	16. 9.o4	Schtz.	"
94.	Smits	Hermann	3o. 5.24	Strm.	"
95.	Roelen	Alfons	15. 6.25	Uscha.	Flame
96.					
	Urlauber:				
96.	Jasebatz	Johann	26.12.21	Strm.	Ndl.

La compañía española

Junto a Kehren y Van Horembeke, García Valdajos viajarán a diversos lugares donde había españoles dispuestos a alistarse, convirtiéndose pronto García Valdajos en el comandante de facto de la operación de reclutamiento. En sus memorias Van Horembeke narra que *"tras varios viajes a Austria alternados con otros a otros lugares del territorio alemán, conseguimos formar dentro de la División walona una unidad casi independiente y mandada exclusivamente por españoles."*(3) A finales de noviembre de ese año el primer contingente de voluntarios españoles estaba dispuesto y concentrado en los cuarteles de los valones en Breslau (la actual Wroclaw polaca). Se trataba de cerca de un centenar de hombres, muchos de ello antiguos divisionarios a cuyo mando estaba el SS-Ostuf García Valdajos. En las memorias del SS-Sturmbannführer (Comandante) belga Franz Hellebaut, que era el máximo oficial de carrera en la división y verdadero organizador de la división, la llegada de estos españoles es destacada, aunque no aporta nada sobre su participación. Escribe Hellebaut sobre los españoles que a finales de 1944 *"el batallón del 70 vio llegar a un centenar largo de antiguos combatientes de la División Azul que Degrelle había descubierto en Viena y que había invitado a unirse a sus borgoñones habiendo recibido permiso para formar una tercera compañía."*(4)

Como oficial de enlace con los mandos belgas estaba el SS-Ustuf. (Alférez) Rudi Bal que comandó un tiempo una sección de la disuelta por falta de efectivos 2ª Cia y que hablaba español al haber vivido en Argentina. Caería en combate el 6 de marzo al frente de sus hombres. García Valdajos, que no entraría en combate y que su misión era más de organización, no seguiría a sus hombres cuando fueron comandados al frente a finales de enero de 1945 quedándose en Remagen, hizo que éste oficial belga comandase *de facto* a los españoles las próximas semanas.(5)

Se decidió que los españoles formarían parte del único batallón existente del 70 Regimiento de infantería SS de la división –en la nomenclatura militar I/70– a cuyo mando estaba el SS-Hstuf (Capitán) Robert Denie. Los efectivos españoles, dado que podían cubrir los efectivos de una compañía (por aquella época las compañías ya se formaban con menos de un centenar de hombres a diferencia de los 160 que se exigía al principio de la guerra) se les incluyó como la 3ª del batallón.

Sin embargo, antes de entrar en combate y mientras recibían instrucción, un grupo de voluntarios italianos –emigrantes residentes en Bélgica y trabajadores italianos en Alemania alistados en la división de Degrelle– obtuvieron permiso para viajar a Italia e incorporarse en las Waffen-SS italianas. Junto a esta treintena de italianos una decena de españoles al mando del SS-Oscha Camargo y el SS-Uscha Martínez también les seguirán y servirán en la 29. Waffen Grenadier Division d. Waffen-SS (Italiana nº 1) los últimos meses de la guerra, pero esta es otra historia...

La batalla de Stargard

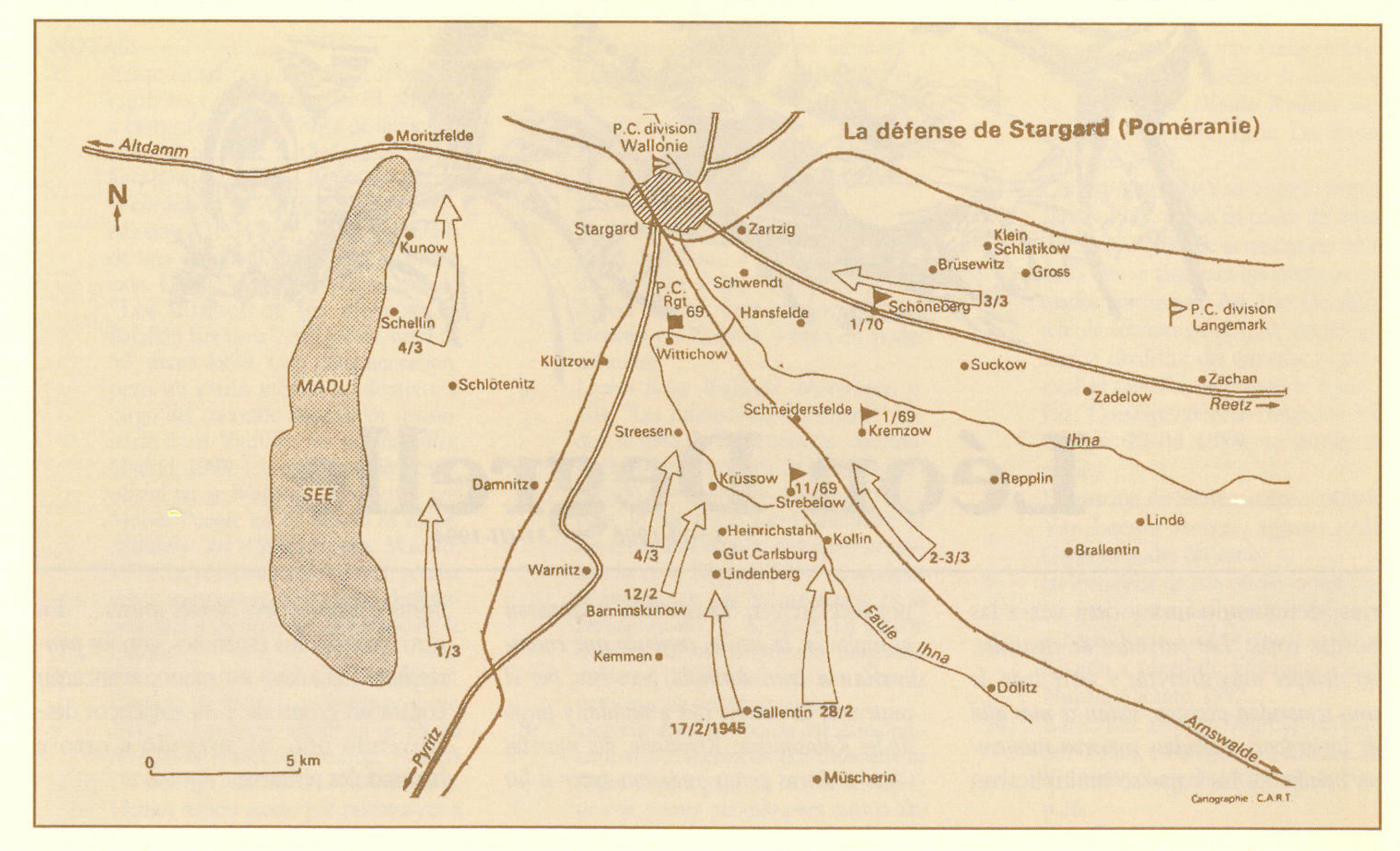
A finales de enero de 1945 los escasos efectivos de la *Wallonie* (apenas un

regimiento reforzado) se desplazan por tren hacia Pomerania para detener mediante una desesperada contraofensiva el irremediable avance ruso que amenazaba con arrollar las débiles defensas alemanas al norte de Berlín. El dos de febrero desembarcan en Stettin (la actual Szcezin polaca), al norte de Stargard, donde se desarrollará una de las más sangrientas batallas de la guerra con la participación de la casi totalidad de los voluntarios europeos de las Waffen-SS. Allí se concentrarán a los holandeses, a los flamencos, a los escandinavos de la *Nordland*, y a los españoles y valones además de otros voluntarios europeos. Durante un mes largo combatirán codo a codo contra el Comunismo en primera línea en lo que se ha denominado la batalla de Arnswalde. (6)

A Stettin fueron llegando nuevos contingentes de españoles hasta completar la 3ª Cia, que sería íntegramente española, e incluso una sección independiente que sería agregada a la 1ª Cia del SS-Ustuf valón Albert Steiver. Desgraciadamente los españoles llegaban sin armamento y hubo algunos con escasa preparación militar -estima este oficial que unos 20- por lo que se estimó más conveniente devolverlos a su origen. Las memorias inéditas de este oficial (bautizadas expresivamente *Krüssow - 1945 "...Wallons... et espagnols!"*) nos servirán para seguir los pasos de la creación de esta unidad. Dado que el SS-Hstuf Denie estaba ausente Steiver asumió el mando del batallón y la misión de organizar a los españoles debiendo hacer una larga marcha de 35 kilómetros hasta Stargard para llegar a sus posiciones.

Al frente de las tres secciones que componía la unidad estaban los SS-Oscha (Sargento 1º) La Fuente y Lorenzo Ocaña a los que no se les convalidó sus rangos de oficial en las Waffen-SS. Como comandante en funciones de la compañía estaba el SS-Oscha español Botet, al mismo tiempo jefe de la 1ª sección. Otros oficiales y suboficiales españoles en esta compañía, aunque tampoco con el rango, estaba Pedro Zabala, Cabrejas, el brigada Juan Pinar y algunos más así como Van Horembeke que reincorporó tras cumplir su misión de recogida de voluntarios. En total calcula en sus memorias Steiver que llegaron unos 260 hombres a Stettin, aunque parece ser una cifra excesiva en unos momentos en que los combatientes valones en esa zona del frente apenas si superaban el millar de hombres. Los efectivos españoles permitieron que se constituyera una cuarta sección de españoles al mando del Sargento Abel Ardoos (el propio Steiver reconoce que el apellido puede estar erróneamente escrito pudiendo ser Ardoz). Fueron equipados con ametralladoras pesadas, caza-carros, y hasta una cocina de campaña, algo muy apreciado por entonces.(7)

La cuarta sección, comandada por el ya entrado en edad Ardoos y que *"poseía algunas nociones de francés y alemán"* –recuerda Steiver– fue agregada como unidad de apoyo a la 1ª Cia de Steiver durante los combates de febrero-marzo en la batalla de Stargard, combatiendo en las líneas de defensa de los alrededores de la ciudad. El relato del oficial valón es revelador del coraje y bravura que mostraron los españoles en primera línea, en pleno invierno, destruyendo tanques enemigos, con patrullas temera-





Léon Degrelle

*** *15-VI-1906 31-III-1994***

rias, deteniendo una y otra vez a las hordas rojas: *"Las patrullas de españoles, no siempre muy discretas y sobre todo de una temeridad excesiva -solían ir más allá de las órdenes recibidas- tuvieron numerosos heridos"* y las bajas se multiplicaban nos dice Steiver, *"los españoles se lanzaron al asalto en la noche, creyendo que encontrarían a Iván dormido, pero éste, por el contrario, los recibió con granadas y fuego de los Kalashnikov. Resultado, dos muertos –que a duras penas pudieron traer a las líneas propias– y tres heridos graves..."* En otro episodio los españoles, con los *panzerfaust* (bazokas) en mano, avanzaron contra un grupo de T-34 soviéticos destruyendo uno, alcanzando a otro y haciéndoles retirarse.

Hacia Berlín

El 4 de marzo se abandonaba Stargard, los últimos en proteger a las masas de civiles en retirada y a las tropas que se replegaban, fueron los valones y españoles. 28 días de combates, cuerpo a cuerpo, en los que los españoles estarían en determinado momentos asignados junto a la 1ª Cia a la división SS *FRUNDSBERG*. Las pérdidas de los españoles sería cercana al 90% en su corta estancia en el frente con la *Wallonie*.(8) Una cifra que seguramente sería similar en la 3ª Cia, la española, que estaba en la misma zona del frente. La escasa documentación que tenemos hoy sobre los voluntarios españoles no nos permite conocer los nombres de estos caídos españoles pero su número debió de ser elevado. Al mismo tiempo que el I/70 era disuelto y sus últimos hombres capaces de luchar transferidos a otros unidades de la división -que ya apenas si era un batallón reforzado- los españoles recibían la orden de abandonar a los valones.

Los mismos oficiales valones desconocen la fecha ni las razones por la que se ordenó la retirada de las secciones españolas de la división pero se materializó hacia primeros de marzo aprovechando que las unidades del III Cuerpo Germánico de las SS se replegaba hacia Berlín. De esta manera la SS *Wallonie* debió ceder de sus mermadas unidades a los españoles que se encaminaron hacia la capital del Reich donde participarían muchos de ellos en la última batalla defendiendo el bunquer de la Cancillería, también junto a centenares de otros voluntarios europeos encuadrados en el mítico *SS Einsatzgruppe Ezquerra*. (9)

Léon Degrelle apenas si hizo mención pública de la participación de estos españoles en su unidad, y cuando lo hizo siempre intentó ensalzar su participación, incluso si ello no fuera absolutamente correcto desde un punto de vista histórico. Una de estas ocasiones la encontramos en una entrevista concedida en 1969 al Diario madrileño "Arriba" donde ante la pregunta sobre si tuvo españoles bajo su mando respondió: *"Mandé un grupo al final de la guerra. Unos mil. Hice un batallón y les mandé hasta el último día de la guerra. El día que se acabó la guerra les mandé en dirección a los americanos, siguiendo el curso del río Wesser. No se que fue de ellos. Algunos se debieron perder en la bifurcación a Berlín. Lo que sí sé es que el día que murió Hitler había españoles en el búnquer."*(10)

No todos los españoles de la *Wallonie* fueron apartados de la unidad, algunos desperdigados en los pelotones de la misma combatirían hasta el final, en mayo, bajo las banderas de los borgoñones. Con ellos finalizaba una epopeya que merece constar en los anales de la historia militar española y que nos muestra una vez más la hermandad de armas entre españoles y valones, el vínculo de sangre que unía a Degrelle con España. Cuando todos traicionaban sus ideales unos pocos combatían contra unas fuerzas superiores, como Degrelle y sus borgoñones España también estuvo presente en este combate final por la Libertad de Europa. Su divisa, como la del cerca del medio millón de voluntarios europeos de las Waffen-SS, fue:

¡Nuestro Honor se llama fidelidad!

E. N.



NOTAS:

1) Existe escasa documentación sobre los españoles en las Waffen-SS en general, a excepción de los trabajos de investigación del profesor Carlos Caballero, *El batallón fantasma. Españoles en la Wehrmacht y Waffen-SS 1944-45*, Alicante, C.E.H.R.E., 1987, necesitada de una completa ampliación y corrección. Lo que se propuso con su artículo "Los últimos de los últimos. El Batallón fantasma", en *Defensa*, extra nº 53, mayo 1999. Con documentación, pero un estilo menos académico, a cargo del conocido historiador divisionario Luis Vadillo, *Los irreductibles*, Madrid, 1998. Las memorias de Ocaña, oficial en la *Wallonie*, transcritas por Moisés Puente en *Yo muerto en Rusia. Memorias del Alférez Ocaña*, Madrid, 1954, no contienen información precisa sobre su paso por esta unidad dedicándole más al periodo de cautividad en la URSS.

2) Ficha militar de Luis García Valdajos, Consejo de Guerra en España, marzo 1947 y Expediente militar en las SS del SS-Ostuf García Valdajos, NARA (Washington) A3343-RS-B5052. Hemos tenido acceso por primera vez a este expediente que nos ayudará a reconstruir la historia de este desconocido e importante a la vez oficial español de las Waffen-SS.

3) *Memoires Van Horembeke*, p. 3, inédito, Archivo Eddy De Bruyne. En castellano y no completas.

4) Memorias de Hellebaut sobre las campañas de Estonia y Pomerania, cit. en un informe sobre las memorias de Albert Steiver, Correspondencia Abel Delannoy 7-X-1988. Copia en poder del autor.

5) *Legion Belge Wallonie. Historique*, p. 104, "Les Editions du Téméraire" aunque se trata de un manuscrito mecanografiado por veteranos de la unidad, no editado públicamente. No es correcto, pues, lo que narra Van Horembeke en sus memorias cuando dice que *"al causar alta en la División Valona recuperaron la graduación que habían tenido en la División Azul."*, p. 3, op.cit. La muerte de Rudi Bal nos ha privado, desgraciadamente, de más información sobre la participación de los españoles.

6) Degrelle apenas si puede dar datos precisos en sus memorias (*La Campaña de Rusia*, Barcelona, Luis de Caralt, 1951) de este primer periodo pues estuvo alejado del frente durante varias jornadas decisivas. El mejor relato de esta batalla: Jean Mabire, *Division Wallonie sur le Baltique 1944-1945*, París, Les Presses de la cité, 1989.

7) Correspondencia Van Leeuw-Steiver, agosto 1985. Copia en poder del autor. Algunos oficiales de la unidad ponen en duda que se alcanzara los efectivos estimados por Steiver. Así Abel Delannoy, jefe de sección en el I/70, estima que fueron alrededor del centenar y que ya estaban con ellos en Hannover como 3ª Cia. Correspondencia Delannoy-Van Leeuw, 29-03-1989, en poder del autor.

8) Estimación de Steiver, correspondencia Van Leeuw-Steiver, agosto 1985. Copia en poder del autor.

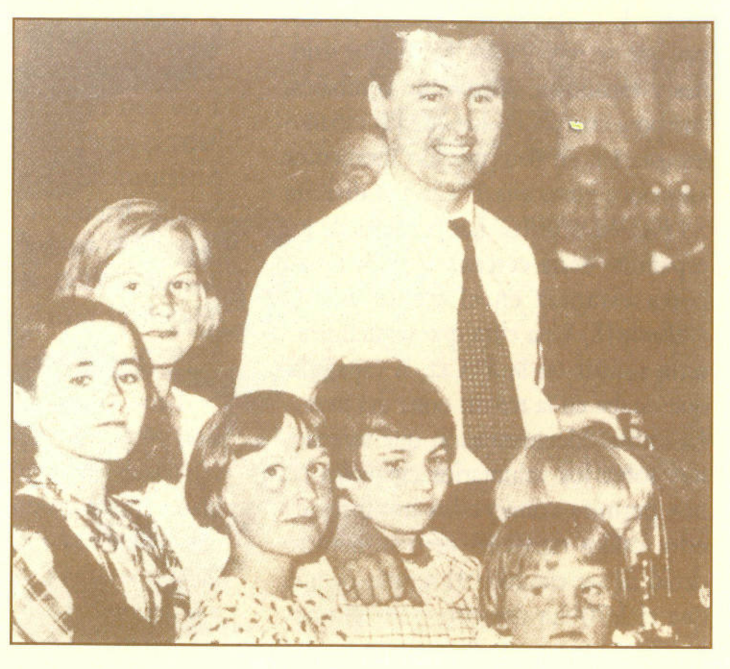
9) las memorias de este oficial español son las más conocidas por el público en general, *Berlín a vida o muerte*, la última edición a cargo de Ediciones García Hispán, Alicante, 1997.

10) Entrevista a Léon Degrelle realizada por Pedro Rodríguez, *ARRIBA* 10-XII-1969, Repr. En REX, nº 3, 1999, p.26.

En nombre de la Democracia

Luca Boniardi

Me he quedado completamente lívido cuando he tenido conocimiento que por Real Decreto el Gobierno belga ha prohibido el ingreso de las cenizas de León Degrelle al territorio belga.



Francamente no daba crédito a la noticia, llegando a pensar que se trataba de una broma pesada. He tratado de buscar la verificación de la noticia tanto en los periódicos italianos como en la red, no habiéndome sido posible encontrar, por estas vías consultadas, dicha confirmación.

Pero, la sorpresa se ha producido al confirmarse que la noticia era completamente cierta: Fue mediante Real Decreto redactado en las 2 lenguas oficiales de Bélgica en su versión original, en donde se establece que los restos mortales de León Degrelle no podrían descansar en paz en su propia Patria.

Por un deber profesional comento esta noticia que, a mi juicio, vulnera un derecho natural del hombre, el derecho de poder ser enterrado en el suelo de su propia tierra de nacimiento y origen.

De hecho, aparte de las frases de estilo y de circunstancia, la verdadera esencia del Decreto real es esta: la prohibición por razones de orden público de la inhumación de las cenizas de Leon Degrelle en Bélgica y la condena a los "criminales" que pretendan dar cristiana sepultura a un creyente.

Lo se, puede resultar malicioso, pero ¿Qué ha dicho la Iglesia Católica a este Decreto-Ley insólito? ¿La Santa Sede o los Prelados belgas han comentado el hecho? No se pretenderá por la iglesia ecuménica del 2000, en la iglesia en la que las monjas cantan Rap, que existan cristianos y cristianos impresentables y que el nivel de impresentabilidad se confiera por motivos políticos. Como lo tomarán los martires de la iglesia que se rebelaron contra el poder político por profesar el propio credo religioso. Leyendo con atención el Real Decreto me chocan los motivos de orden público invocadas como fundamento.

Sin duda el Gobierno belga tiene instrumentos legales y suficientes fuerzas y cuerpos de la seguridad del Estado para impedir las perturbaciones del orden publico provocadas por la sepultura de los restos de León Degrelle. Me parece una broma macabra que ningún nonagenario ex - rexista pueda crear un tal problema de orden público para adoptar tales procedimientos expeditivos.

Por otra parte no existe ninguna justificación y evidentemente el Gobierno belga tampoco ha encontrado razones graves y urgentes que justifiquen un decreto tal. Pero leyendo con la debida atención la Real Órden observo otro hecho que me sorprende: la extrema benignidad de las penas que se aplicaran a quien intente dar cristiana sepultura en su tierra natal a León Degrelle. La pena aparece mas que nada simbólica, la expulsión inmediata de los restos mortales aparece un "hilo" precipitada. de ninguna manera las cenizas de Degrelle deben permanecer en suelo belga.

Tal vez la verdad es que la historia deba ser mistificada, que deba ser escrita de forma que las nuevas generaciones no sepan, no preguntesn, no se cuestionen. Esta quizá me parece una justificación plausible, el conocimiento les aterra, por ello es mejor cancelar incluso el recuerdo, la memoria, las tumbas. Ya, que decir a un joven belga que pregunte "...pero quien fue Degrelle?" mejor que nio siquiera lo pregunte. de otra forma las respuestas podrían ser embarazosas.

Como sea que se mire a este hecho no deja de ser grotesco, es grotesco que un Estado serio, como el Estado belga, haya tomado una decisión tan grave y tan drástica. Una decisión de una consecuencia increíble, una decisión que ha sancionado por ley que los vencidos no puedan ni siquiera descansar después de su muerte en su propia tierra.

Me gustaría, tras la publicación de esta noticia en nuestra página, escuchar los comentarios de parte de los libertadores del pais, de parte de la Iglesia, de parte de cualquier sección de amnistia Internacional...lo espero, confío que no sea cierto que "la piedad está muerta"

Concluyo estas breves linbeas con un pensamiento, un pensamiento al involuntario protagonista de este hecho dedicándole una frase del testamento espiritual de Aldo Resega publicado en el periodico editado por otros "criminales" internos del el campo de concentración de Coltano el día primero de agosto de 1945:

"...si debo morir dejad que mi sacrificio, como el de tantos otros mártires represente sencillamente la garantía de nuestra renacimiento. ¿La tragedia de Italia querrá mi sangre? Yo se la ofrezco con el ímpetu de mi fe. Dejad que eso surja sin equivalente, sin represalia y sin venganza. Solo asi será mas querido y fecundo para mi patria: dar y no dañar, acto de amor y no trámite de odio, necesidad de dolor y no vehículo de mayor desunión..."

La estructura interna del movimiento Rexista

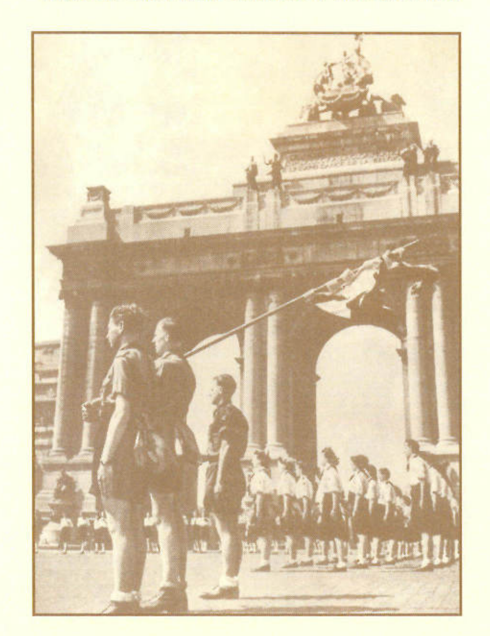
José Luis Orella

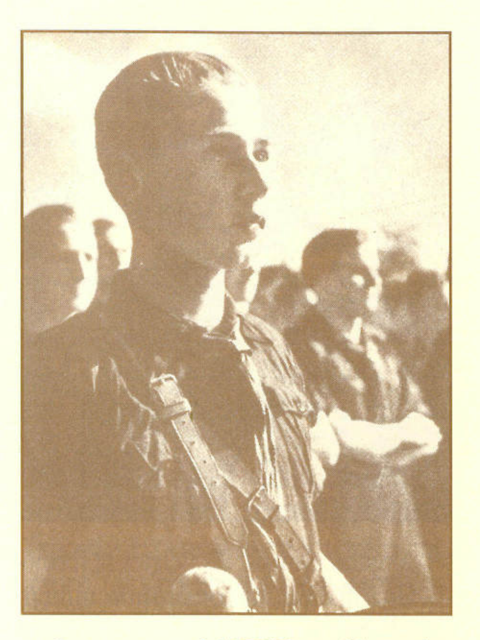
La aparición de REX en el panorama político belga fue un elemento dinamizador de la vida pública que rescató a amplios sectores católicos del aletargamiento parlamentario y denunció la situación de corrupción en el que las élites políticas se apoyaban.

En este contexto social, los jóvenes católicos incapaces de transformar el partido católico belga en una fuerza dinamizadora de la realidad política decidieron bajo el liderazgo de León Degrelle formar el movimiento rexista. Sin embargo, el talón de aquiles será la débil estructura del partido, formado un 21 de febrero de 1936 en torno a la figura brillante de León Degrelle, joven propagandista que tenía la responsabilidad de diversos medios de prensa de la Acción Católica. León junto a Victor Matthys y los cuadros de propaganda que podían reunir a unos centenares de jóvenes se lanzan a la organización del movimiento rexista con una espiral de mítines y concentraciones, iniciadas ya el 23 de febrero con la de Namur, donde cinco mil estudiantes estaban reunidos para oir el nuevo mensaje del recién nacido rexismo.

El 24 de mayo se celebraron las elecciones generales, en las cuales REX consiguió un gran triunfo, al obtener el 11,49%, 21 diputados y 12 senadores. Especialmente el voto a los rexistas se concentró en la parte valona (de habla francesa) y sustancialmente en la zona rural como Luxemburgo y Lieja, de donde era natural el propio Degrelle. A partir de este momento, Degrelle comprende que el movimiento debe articularse y tomar una estructura para organizar aquella marea humana de jóvenes que querian integrarse en el rexismo para participar en la renovación espiritual de Bélgica. El movimiento era bastante débil en su organización, explotando en lo posible el carisma de su lider. Bajo su liderazgo existían un Consejo General formado por influyentes figuras como en 1939 fueron Francois De Meester, Maurice Vandevelde, Camille Damman y Laón Brunet. Por debajo a nivel local se organizaba el movimiento en círculos, estableciéndose en Valonia unos 28 círculos. Mas tarde se incluyó una inspección federal de jefes de círculos.

No obstante, con el estallido de la II Guerra Mundial se vio la necesidad de introducir una estructura más madura en el rexismo. La detención de los jefes por la policía y su entrega a Francia había desarticulado un movimiento emergente pero carente de una estructura organizativa seria. En 1940, se estableció una secretaría general llevada por Serge Doring y tres jefes de región, Louis Vanderverken en Bruselas, Antoine Leclercq en Valonia y Odiel Daem en Flandes. Ellos comandaban una organización por provincias, círculos y secciones. El círculo era la unidad básica de la actividad política y la sección la de encuadramiento local, en 1941 llegaron a tener 132 secciones en Valonia. La rama flamenca fue incluida





en la estructura del VNV, partido nacionalista flamenco que monopolizaba la representación política ante las autoridades alemanas de Flandes.

Durante el período bélico la dirección del partido cambió por la larga ausencia del lider, quien había partido en el primer contingente voluntario a combatir al comunismo en el frente del Este. En su lugar, Victor Matthys fue el jefe interino, compartiendo el poder con un pequeño Estado Mayor. En ese tiempo los colaboradores de más peso fueron José Streel, quien era el jefe del servicio político y Marcel Dupont como jefe de cuadros territoriales. Sin embargo, el ambiente bélico hizo que los servicios especializados tuvieran la mayor parte de los cambios, para favorecer un rendimiento de sus actividades. La milicia política del rexismo eran las Formaciones de Combate, las cuales encuadraban a unos cuatro mil hombres y en un principio dependían de los jefes locales, pero luego fueron tomando independencia de estos, aunque mantuvieron la subordinación al aparato central del partido. No obstante, esta milicia fue perdiendo la mayor parte de su eficacia con la hemorragia continua de sus miembros a favor de los diferentes cuerpos militares que se formaron bajo

La estructura interna del movimiento Rexista



el dominio alemán. En Bélgica se formó la Guardia Valona, organismo militar creado para el servicio interior del país y como base de un futuro ejército belga formado en los valores del nuevo orden, aunque con reminiscencias de antiguo al adoptar el nombre que habían tenido diversos cuerpos militares al servicio de la monarquía española. La fuerza de la Guardia era en 1942 de un batallón dedicado a actividades de protección y vigilancia, estando bajo el control del rexista Roger de Middeleer.

Pero el cuerpo militar principal fue la Legión Valona, el cual estuvo formado en gran parte por voluntarios rexistas para luchar contra el comunismo en el frente del Este. Aunque partió con la fuerza de un batallón, de forma progresiva fue ampliando el número de sus integrantes hasta convertirse al final de la guerra en una división de combate. La valentía de sus componentes comportó la necesidad de mantener un regular envío de voluntarios al contingente militar que llegó a liderar León Degrelle desde su ascenso de soldado hasta general por méritos de guerra. Sin embargo, la afluencia de reclutas reducía el número de la milicia y de los cuadros juveniles del movimiento de forma drástica. Las continuas pérdidas y la necesidad de que la *Wallonien* no perdiera el carácter rexista obligaba al movimiento a dejar partir a numerosos miembros del movimiento, debilitando una estructura que el jefe interino intentaba mantener. En los últimos años de la guerra, la necesidad militar fue tan grande que la ampliación a división de la *Wallonien* que las estructuras rexistas fueron desmanteladas, especialmente cuando la ocupación aliada de Bélgica obligó a los rexistas a refugiarse en Alemania.

La gran masa de refugiados proporcionó los combatientes necesarios para formar la división de élite que llegaría a conducir León Degrelle. No obstante, la necesidad militar causó el detrimento del movimiento que perdió toda operatividad.

Al mismo tiempo la brigada volante del REX, la cual había llevado el protagonismo de la campaña política en 1936, y que era la más veterana por estar formada por aquellos chicos de la juventud de Acción Católica que se habían encargado del transporte de las publicaciones de la organización a todos los puntos del país belga. La brigada casi desapareció al entrar a formar parte en el NSC (cuerpo motorizado del partido nacionalsocialista alemán). Sus servicios en el transporte de material al frente del Este se fue haciendo imprescindible y el número de voluntarios en aumento hasta formar el NSC Rex. El cual pasó a denominarse NSC-Valonia con la incorporación de los conductores procedentes de AGRA, una agrupación escindida de REX, colaboraba con las autoridades alemanas.

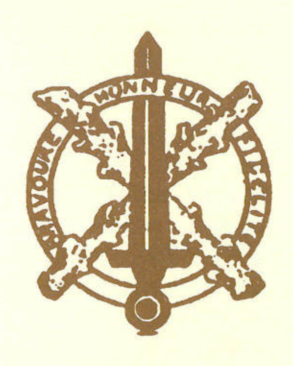
En cuanto a las otras ramas del partido, la sección femenina tuvo su importancia en un país donde no se daban estas ramas, por no tener derecho al voto. Las mujeres rexistas siempre tuvieron un papel activo en el movimiento, como fue el proporcionar los servicios necesarios a la huelga minera de 1939. Durante la guerra las mujeres ayudaron en la Solidaridad Rexista que auxiliaba a las familias rexistas necesitadas por tener al cabeza de familia luchando en el frente, posteriormente se convirtió en solidaridad legionaria y recibió subvenciones oficiales. Con respecto a las juventudes rexistas también ocurrió lo mismo, la organización fue perdiendo gran número de dirigentes, como el de su prevost, John Hagemans, quien murió combatiendo en el frente. Las juventudes rexistas fueron agrupadas con otras formaciones de grupos menores colaboracionistas en la Juventud legionaria, formación dirigida por antiguos veteranos de la Legión Valona, quienes para el frente, proporcionaban un material humano de calidad ante la demanda de cuadros juveniles. Pero como la Legión Valona estaba bajo el control ideológico del rexismo, la juventud legionaria también quedó formada en los ideales rexistas. En definitiva el rexismo fue un movimiento dinamizado por el corazón de sus componentes y por el ejemplo de su lider y fundador León Degrelle, porque nunca tuvo una estructura madura organizada y la guerra impidió la consolidación por la fuga al frente de los cuadros más calificados y necesarios en retaguardia.



J. L. O.

Sugerencias a debate

Giancarlos Rognoni



Con la distancia de algunos años vuelvo a acogerme a la hospitalidad de las páginas de la revista REX para exponer, en esta ocasión, opiniones y propuestas operativas para nuestra Asociación.

Asociación cuyo balance me parece positivo; publicación de la Revista anual REX, certámenes de encuentros y debates, una página Web en Internet, cenas de confraternización, edición de libros de León Degrelle, etc.

Esta demostración de vitalidad no se debe agostar, sino servir de estímulo para perfeccionar las actividades que realizamos y para iniciar nuevas vías.

Comencemos por la inscripción en la Asociación. La ASOCIACIÓN Cultural De Amigos de León Degrelle debe ser una comunidad viva, dinámica y solidaria. Tender casi a llegar a ser una especie de Orden de Caballería (comprendo que esto pueda parecer como un sueño romántico pero ¡por qué no!)

Podría surgir el problema de la afiliación de nuevos miembros y de un oportuno control para que los miembros de la Asociación respondan efectivamente a las motivaciones del ideal que enarboló el jefe del Rexismo. Quizá el dilema podría ser superado estableciendo dos categorías de socios; se podría instituir la figura del socio "simpatizante" el cual, en una segunda fase, pudiera pasar a ser socio efectivo. La modalidad, flexible, podría ser llevada a cabo por el secretario o por un socio designado al efecto.

Otro aspecto; el de la comunicación. Todos nosotros conocíamos como Degrelle consideraba este conocimiento de la batalla política. Pensemos en la organización de las elecciones rexistas (a las que se accedía mediante el abono para tener derecho al local), comicios con los que se financiaba la actividad del PARTIDO. Recuerdo QUE solía decirme que la mas hermosa inteligencia del Nacionalsocialismo era Goebbels.

En este sector son varios los puntos que debemos analizar; me limito a dos campos.

Las nuevas tecnologías permiten, a través de internet, una difusión capilar, rápida y a bajísimo costo de las noticias.

Soy uno de los responsables del lugar Web de la Asociación (le se, ha mejorado y afirmo que estoy en mi mejor disponibilidad para aceptar criticas, sugerencias y colaboraciones). La página la queremos estructurar en tres idiomas (francés, español e italiano), considerando que en un espacio breve de tiempo podremos entrar, a través de los aparatos de televisión, en un gran porcentaje de casas europeas (permanecer será otra cuestión y ello dependerá de nosotros).Por el momento, la página se puede acceder desde el ordenador desde cualquier parte del mundo; he recibido solicitudes de información sobre la Asociación desde Canadá a Filipinas, desde Japón a Méjico.

Debemos afinar este instrumento. Todo socio conectado a Internet puede proveer utilizando su E-mail, quien disponga de fotografías, documentos o cualquier otro material interesante si nos lo envía en fotocopia lo podríamos insertar en la red. Si algún estudiante universitario prepara su tesis sobre cualquiera de los fines de la Asociación podemos invitarle a que nos facilite una copia, para poder difundirla de forma capilar. Siempre dentro del ámbito de la información-comunicación, pero manteniéndonos en un esquema mas "tradicional", desearía que fuera analizada la posibilidad de que la Asociación pusiera en marcha, en Madrid, una tienda y la destinase a café-librería. En el pasado, tanto italiano como español, tenemos presentes fecundas experiencias de los "cafés literarios". Podría llegar a ser nuestro centro físico de reunión y de difusión cultural. Un centro que se autofinanciase; los gastos iniciales para la compra del local podrían sufragarse por un préstamo de un grupo de socios, que tendrían garantizado la inversión por el negocio en si.

En el futuro se podría colocar una de esas nuevas maquinas informáticas que permiten, insertando un texto escrito a máquina, reproducir libros con las copias necesarias; de esta forma editaríamos nuestros propios textos , con las tiradas precisas y en la lengua que deseáramos. Agradecería que se reflexionase sobre esta hipótesis que podría ser aprovechada y desarrollada en una reunión adecuada.

Incluyo la siguiente sugerencia para las direcciones informáticas:

Para la secretaria de la Asociación:
amigoslg@teleline.es

Para la redacción de la página:
carpediem@iol.it

El sitio:
www.carpe-diem.it/spagna/degrelle/deg-s.htm
o bien:
www.carpe-diem.it
y después pinchar sobre Degrelle.

Diciembre 1944, Degrelle condenado a muerte

E.N.

En septiembre de 1944 la capital belga es tomada por las tropas anglo-americanas en su avance hacia la frontera alemana. Una de las primeras medidas de las nuevas autoridades belgas es organizar un inmenso aparato represor para detener y castigar a todos aquellos que consideran colaboraron con el enemigo durante la Ocupación alemana. Cerca del millar de ciudadanos belgas serán ejecutados, sin contar a los que son simplemente asesinados por los grupos terroristas que asolan el país, mientras que decenas de millares (en un país apenas si del tamaño de Cataluña) son condenados a largas penas de prisión y a la desposesión de sus derechos civiles (voto, derecho al trabajo, confiscación de propiedades, etc.) Sin ningún tipo de garantías jurídicas.

Mientras que los valones de la 28. División de las Waffen-SS *Wallonie* se baten contra el invasor ejército Rojo en el Este y Léon Degrelle está participando en la ofensiva de las Ardenas, última vez que tocará el suelo patrio, un Tribunal Militar le condena a muerte, tal y como sucediera con la práctica mayoría de los dirigentes de alto rango del Rexismo. Sentencia que jamás podrá ser ejecutada al lograr atravesar Europa y alcanzar las costas españolas. El documento que reproducimos es copia de la transcripción que después de la guerra se entregó a Degrelle, ya refugiado en España, por parte de uno de sus voluntarios.

Resulta, con la perspectiva que hoy se tiene de este periodo, irónica la principal acusación del Fiscal Militar por la cual Léon Degrelle habría deseado provocar una guerra civil en Bélgica. Precisamente las consignas de los Aliados a los grupos terroristas clandestinos consistían en crear este clima mediante el asesinato indiscriminado de familias de militantes rexistas y funcionarios públicos. Una estrategia ejercida especialmente por los grupos comunistas que deseaban de esta forma provocar el caos para facilitar la llegada del Ejército Rojo e instaurar la Dictadura comunista. Igualmente es sorprendente la pretensión del Fiscal que Degrelle hubiera deseado la anexión al Reich alemán, aunque comprensible en unos momentos en que la serenidad brillaba por su ausencia. La documentación existente, procedente de archivos alemanes, muestran a un líder valón siempre enfrentado a las conspiraciones de algunos sectores alemanes que deseaban esta operación. Si en algo se distinguió Degrelle y el rexismo fue, primero, en su nacionalismo belga, después europeísta, y su lealtad a su Casa Real.

"Tribunal militar de Bruselas" - Sentencia del miércoles 27 diciembre 1944

El Consejo de Guerra presidido por su *Maitre* Michielsen ha decidido sobre el caso de Léon DEGRELLE, sobre la petición del *Maitre* Fiscal Militar Couturier.

Siete infracciones han quedado establecidas:

1- Haber portado armas contra Bélgica y sus Aliados.

2- Haber suministrado a los enemigos del Estado de ayuda de soldados y de hombres.

3- Haber participado a la transformación por el enemigo de instituciones legales.

4- Haber ideado una conspiración cuyo objetivo era incitar a la guerra civil.

5- Haber reclutado o hecho reclutar tropas armabas sin ser autorizado por el Estado.

6- Ponerse al frente de bandas armadas para apoderarse de fondos públicos, propiedades, lugares, villas pertenecientes al Estado.

7- Haber creado milicias privadas u otras organizaciones particulares cuyo objeto es recurrir a la fuerza o suplir al ejército o la policía.

Petición muy breve del *Maitre* Fiscal Couturier: desde 1941, Léon DEGRELLE reclutaba hombres para una legión combatiente y ha formado los Guardias Valones que debían ejercer funciones de vigilancia que en un principio están confiadas al ejército. Ha suministrado apoyo en hombres y en mano de obra, creado un batallón femenino de la Cruz Roja y un Servicio Agrícola destinado a enviar belgas a Prusia Oriental.

Ha favorecido la política del enemigo al colocar desde el 1-1-1941 su Partido al servicio de la política Nacional-Socialista.

En mayo 1941, suscribió un acuerdo con el V.N.V. para partir el país en dos comunidades distintas. Más tarde, desarrolló el tema de la integración en el Reich de la parte valona, que él decía ser de origen germánico, y la anexión por Alemania, de Bélgica o de una parte de Bélgica.

Preparó la guerra civil formando bandas armadas para la conquista del poder, la Guardia valona y la Legión Valona debían lograr la Revolución Nacional Socialista.

León DEGRELLE ha sido condenado a muerte por fusilamiento en Saint-Gilles.

Si transcurrido un plazo de seis meses, no se ha recurrido la sentencia, DEGRELLE será desposeido de la nacionalidad belga."

TRIBUNAL MILITAIRE DE BRUXELLES .

Jugement du mercredi 27 Décembre 1944.

Le Conseil de Guerre présidé par M.Michielsen a statué sur le cas de Léon DEGRELLE, sur le réquisitoire de M.l'Auditeur Militaire Couturier.

Sept infractions sont retenues :

I-Avoir porté les armes contre la Belgique et ses Alliés.
2-Avoir fourni aux ennemis de l'Etat des secours en soldats et en hommes.
3-Avoir participé à la transformation par l'ennemi d'institutions légales.
4-Avoir formé un complot dont le but était d'exciter à la guerre civile.
5-Avoir levé ou fait lever des troupes armées sans y être autorisé oar l'Et[illegible]
6-S'être mis à la tête de bandes armées pour s'emparer des deniers publics , propriétés,places,villes;appartenant à l'Etat.
7-Avoir créé des milices privées ou d'autres organisations particulières do[illegible] l'objet est de recourir à la force ou de suppléer l'armée ou la police.

Réquisitoire très bref de M.l'Auditeur Couturier : depuis I94I,Léon DEGRELLE recrutait des hommes pour une Légion combattante et a institué les Gardes Wallones qui devaient exercer des fonctions de surveillance qui sont en principe confiées à l'armée. Il a fourni des secours en hommes et en main d'oeuvre,créant un bataillon féminin de la Croix Rouge et un Service Agricol[illegible] destiné à envoyer des belges en Prusse Orientale.

Il a favorisé la politique de l'ennemi en mettant dès le I-I-I94I son Parti au service de la politique Nationale-Socialiste.

En mai I94I,il a fait un accord avec le V.N.V. pour partager le paysen deux communautés distinctes. Plus tard,il a développé le thème de l'intégrat[illegible] dans le Reich de la partie wallone,qu'il disait d'origine germanique, et de l'annexion par l'Allemagne, de la Belgique ou d'une partie de la Belgique

Il a préparé la guerre civile en créant des bandes armées pour la conqu[illegible] du pouvoir,la Garde Wallone et la Légion Wallonie devant accomplir la Révolution Nationale Socialiste.

Léon DEGRELLE a été condamné à mort par fusillade à Saint-Gilles.

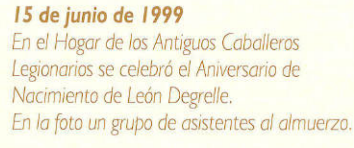
Dans un délai de six mois,s'il n'a pas été fait opposition au jugement,DEGRE[illegible] sera déchu de la nationalité belge.

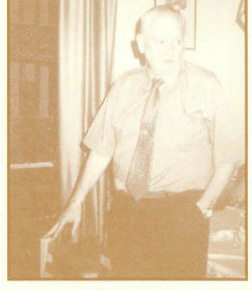
- *V.N.V.:* Movimiento nacional-socialista flamenco.
- *Guardia Valona:* Unidad paramilitar destinada a misiones de protección y vigilancia ante el aumento de los sabotajes y atentados contra organismos públicos.
- *Saint-Gilles:* Presidio de las afueras de Bruselas donde millares de rexistas serán encarcelados.
- *Maitre:* apelativo en francés destinado a los juristas.

Actividades de la Asociación Cultural de amigos de Léon Degrelle

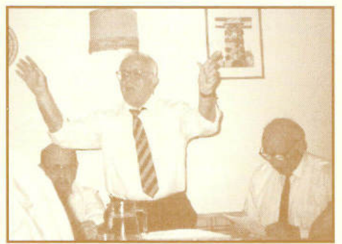


15 de junio de 1999
En el Hogar de los Antiguos Caballeros Legionarios se celebró el Aniversario de Nacimiento de León Degrelle. En la foto un grupo de asistentes al almuerzo.





15 de junio de 1999
El coronel Carlos de Meer, se dirige a los comensales evocando la vida de León Degrelle.



15 de junio de 1999
El Profesor Mena dirige, a los postres, la entonación de las viejas marchas y canciones de siempre.



15 de junio de 1999
Un grupo de jóvenes camaradas conversan durante el almuerzo en homenaje a León Degrelle.

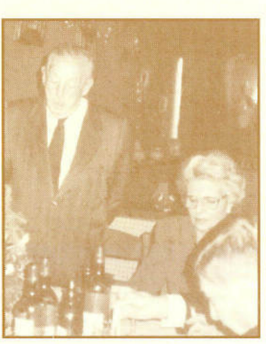


20 de noviembre de 1999
Un grupo de miembros de la Asociación Cultural de Amigos de León Degrelle de Italia con la viuda del General y el Presidente de la Asociación.

21 de noviembre de 1999
En el Restaurante "El Faro del Pardo", los amigos y camaradas de Francia se reunen para rendir homenaje de admiración y recuerdo a León Degrelle. En la fotografía: el Sr. Du Perrier, Presidente de la Asoc. Nal. Pétain-Verdun, Madame Degrelle, su nieta y el Presidente de la Asociación Cultural de Amigos de León Degrelle, José Luis Jerez, dirigiendo la palabra a los asistentes.

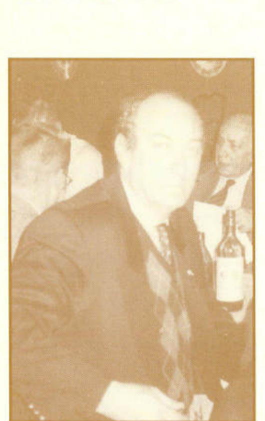


20 de diciembre de 1999
En un Restaurante de la Plaza de España de Madrid la Asociación Cultural de amigos de León Degrelle se reune en Navidad. En la fotografía: Don Blas Piñar, su esposa y el director de la Revista Fuerza Nueva, Luis Fdez. Villanea, cantando canciones de combate.



20 de diciembre de 1999
Don José Mª Gutiérrez del Castillo se dirige a los comensales en la Cena de Navidad.

20 de diciembre de 1999
Don Augusto Aldir, delegado Nacional de la Vieja Guardia de la Falange, se dirige a los asistentes.



20 de diciembre de 1999
El Presidente de la Asociación en una de las mesas durante la cena de Navidad, a la que asistieron más de 100 comensales.



10 de febrero del 2000
La Asociación Cultural de Amigos de León Degrelle asiste en pleno a la incineración en el Monumento de la División Azul de los restos mortales de nuestro inolvidable camarada Manuel Sánchez Covisa. En la fotografía: la Sra. Viuda de León Degrelle, el Teniente Coronel Antonio Tejero y José Luis Jerez.

10 de febrero del 2000
José Luis Jerez dirige una locución a los camaradas que acuden a depositar las cenizas de Mariano Sánchez Covisa en el Monumento a la División Azul.











